

# PASAJES Y PAISAJES

Jaime Correa Lapuente



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA  
DE AGUASCALIENTES



# PASAJES Y PAISAJES



# PASAJES Y PAISAJES

Jaime Correa Lapuente



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA  
DE AGUASCALIENTES

## PASAJES Y PAISAJES

Primera edición 2023 (versión electrónica)

Universidad Autónoma de Aguascalientes  
Av. Universidad 940  
Ciudad Universitaria  
Aguascalientes, Ags., 20100  
editorial.uaa.mx  
libros.uaa.mx

Jaime Correa Lapuente (AUTOR)  
Ana Luisa Topete Ceballos (PROLOGUISTA)

ISBN 978-607-8909-28-5

Hecho en México / *Made in Mexico*

## Dedicatoria y agradecimiento

A mis padres, mi recuerdo permanente en amor correspondido; a él, celoso custodio (respetuoso que fuera también), de no pocos renglones de este libro.

A mis queridas amigas y confidentes, (saben quiénes, saben quienes son), muy escaso y valioso puñado, esta ofrenda en ramillete.

A mis queridas hermanas, Rocío, por siempre agradecido, (sabor o recordando que, vencerse no es claudicar ni ser vencido); María de los Ángeles, que sueña y dibuja su vida; Alejandra (“Cachito”), en cariñoso y fraterno recuerdo de alguna juventud compartida.

A mis amigos, doctor Marcos Hernández Daza, quien generoso e inteligente supo conocer y leer, antes de ser escrito este libro; doctor, escritor y poeta, Bruno Estañol Vidal, agradecido y colmado yo de su aliento en asombro –vuelto palabra un instante–, y sincero y festivo goce en estas letras.

A quienes apremiaron (por largo tiempo) esta publicación.





# PRÓLOGO

**J**aime Correa nació con versos en el alma dentro de su dedicación a las Leyes, pero la Literatura lo ha acompañado desde siempre, ya que en su familia siempre existió el amor por este arte.

¿Qué es la poesía? Una manifestación de la belleza o del sentimiento estético por medio de la palabra, en verso o en prosa.

Como lo manifiesta Jaime Correa en sus escritos: los sentimientos de soledad y vacío que todo humano llega a sentir en algún momento; la nostalgia en los recuerdos familiares de quienes ya partieron; su manera de expresar la pasión hacia lo erótico y lo femenino; las expresiones del corazón en todos sus quehaceres, desde el latir dentro del cuerpo humano hasta los sentimientos que se viven en él. Todo eso es material para la poesía.

Como bien lo mencionaba el extraordinario poeta y escritor Federico García Lorca (1898-1936): *Poesía es la unión de dos palabras que uno nunca supuso que pudieran juntarse, y que forman algo así como un misterio.*

Jaime reúne el erotismo y la poesía: el primero es una metáfora de la sexualidad; la segunda, una erotización del lenguaje. Pero también le canta a la añoranza, como lo dice en este cuarteto del poema del mismo nombre:

De mi música tu ligera sangre  
de mi yo profundo tu bendición  
de mi nombre dulce que no vinagre  
de mis poemas nuestra redención.

Dentro de su poesía muestra la gran unión que hubo dentro de su familia y la honra que le tuvo a sus ancestros. Uno de ellos, Don Eduardo J. Correa, su abuelo paterno nacido en 1874, fue un grandioso narrador, poeta y ensayista de su época, que en su literatura y periodismo, con su formación religiosa y su experiencia como jurista y su intervención en las causas políticas de aquel entonces, reconstruye, a partir de la evolución de una agrupación política claramente identificada, la presencia de un cuerpo ideológico católico en el movimiento revolucionario de 1910. Este jurista poeta tuvo gran comunicación con Ramón López Velarde, Enrique Fernández Ledesma, Enrique González Martínez y Artemio del Valle Arizpe, entre otros.

A Don Eduardo J. Correa le tocó vivir la Guerra Cristera y en su escritura se aprecia su respeto religioso; presencié las hostilidades entre cristeros y el ejército federal, que fueron muy intensas en Aguascalientes, pero ya en 1929 se inició la paz entre la jerarquía eclesiástica y el gobierno. Ante el público que vivió el horizonte de este conflicto, optó por verse reflejado en la ficción, de manera que recurrió a la corriente realista para manifestar la cruda realidad vivida, sin dejar por esto de mostrar, a través de los personajes y la descripción de los lugares, una postura ideológica determinada.

Jaime Correa, descendiente de este promotor literario del siglo xx, también enlaza las palabras con los sentimientos y las apreciaciones del alma y el cuerpo. Al escuchar las proezas de su abuelo en las pláticas de la familia, Jaime se contagió del arte literario, y los recuerdos de su figura salen presentes dentro de este libro en el escrito *Un viaje*:

Caminaba por lugares no tan viejos... y resultaron anticuados: González Martínez me salió al paso, pretendiendo quizá discurrir conmigo, sólo por mi genuino interés, lo que hiciera con poeta de mi sangre, y por adopción, de su tierra. A mi abuelo, le encontré en casa justo al volver, como premio a la aventura más que a la constancia. Entonces, sentí gana de escribir lo que escribo, aunque un tiempo antes –o sea un instante– me hice acompañar de ese prodigio de voces, de instrumentos y Mujer... del milagro de Handel. Gana me dio también, de esparcir cada parte de mi yo íntimo, a través de mi secreta, aunque no discreta mirada, al interior de la temprana, fugaz y hermosa flor de jacaranda, que el generoso parque de mi infancia me mostraba, una vez más, con su ropaje irresistible y cautivador, como un hechizo, como el momento que transcurre...

Dentro de sus escritos, provoca el pensamiento crítico hacia las distintas políticas de la vida de un México con diferentes pensamientos e ideologías que se han suscitado a través del tiempo.

De repente, en alguno de sus poemas reclama *Hoy la musa es ausente*, pero no es verdad, ya que siempre está presente dentro su poemario. Como lo dijera Rabindranath Tagore: *La poesía es el eco de la melodía del universo en el corazón de los humanos*.

La búsqueda está presente dentro de la poesía de Jaime, cuando pone de ejemplo la mariposa en su ansiedad de encontrar la flor, haciendo un comparativo metafórico de que los seres humanos nos pasamos toda la vida con preguntas en busca de respuestas a distintas situaciones a las que no les vemos salida:

Pero el ciclo sigue abierto  
antes aun que nosotros  
nos habla de futuro...  
aunque también incierto.

Jaime es un poeta que le canta a los amigos, a los ayeres, a la soledad, a las preguntas y las dudas que surgen en la vida y en la muerte, a lo que le evoca en la mente el escuchar la música de Mozart, a su familia recordando a su madre, al erotismo y al amor, al ir y venir de acontecimientos cotidianos y espontáneos. En fin, Jaime muestra en su poemario al ser humano en sus pensamientos y en sus quehaceres, así como los enigmas que la vida nos presenta y que dan lugar a las preguntas que cualquiera nos hacemos.

*Ana Luisa Topete Ceballos*

# PASAJES Y PAISAJES

## **A causa de mi padre**

**S**e va un hombre de la noche a la mañana; se va deteriorando un hombre, como si fuera de la noche a la mañana, y solamente transcurre un mes o dos, un año o diez y, entonces, concluyo que el “tiempo inventado” es trampa, falacia, magia, apariencia, traición de la vida, hueco de la nada: yo fui viejo desde niño y, desde viejo, desde siempre: yo estoy muerto desde que no lo estoy... desde que nací.

\*\*\*

Tu sombra se aproxima cada movimiento  
en cualquier pensamiento.

Tu sombra que viene de tu muerte es vida.

Tu sombra te hace presente conmigo;  
cuestiona mis días de amor y desamor  
y permanente tristeza  
por tu ya no estar;  
me recuerda de continuo mi muerte  
y la de tantos;  
pregunta por el afán de la vida  
y por tu propia sombra.

Pienso: “A quienes amo los veré muertos  
o me verán tendido”.

De repente lo único  
que tiene vida es tu sombra;  
siguiéndome está a mi lado  
y dice de mí  
más de lo que puedo decir.

Me cuenta también tu sombra  
estará mientras exista  
que no se irá ni morirá  
porque está condenada al amor y...  
porque ya murió.

Tu sombra es mi amor por ti  
es tu silueta y tu cuerpo  
metido en todas partes,  
el ánimo de mis cosas  
de mis sentimientos, de mis quehaceres.

Tu sombra es mi sombra y me complace  
porque mi vida es tu vida  
y tu muerte es mi muerte.

\*\*\*

Extraño tu cuerpo  
partido casi simbólicamente desde tú, niña,  
escondida entre toda esa exhuberancia que es tu vello,  
custodia de tu selva interior  
la savia que te hace mujer  
y que te hizo madre.

Extraño tocarte  
y estrujar tus senos juntándolos  
para después lamerlos  
besarlos dulcemente  
hasta que caiga de ellos mi saliva;  
reparar de prisa tu cintura  
ciñéndola entre mis manos,  
frotándola nerviosamente;  
apretar tus nalgas con fuerza,  
impaciente, insistente  
abriendo y cerrando tu hendidura;  
y yo  
firme en medio de tus muslos  
en inútil ir y venir  
y tú  
modelando y moldeando  
mi imaginación;  
extraño a los dos  
sincopados en la vorágine,

ya cansados hasta el sudor  
y calientes,  
hasta el hervor de la sangre.

Extraño estar dentro  
de ti  
penetrarte con toda rigidez  
pero sin ninguna formalidad:  
así, a la aventura,  
encimándome  
para conocerte mejor,  
desde arriba  
para ver tu viaje y el nuestro  
tus emociones y las mías,  
reflejadas en tus ojos  
abiertos e incrédulos  
y en tus párpados temblorosos y cerrados;  
para conocer tu prisión  
libre esclavitud,  
abandono de ti  
hacia ti misma  
hacia mí;  
extraño tu subversión total,  
pérdida de nuestra consciencia  
y la energía de tu cuerpo  
y el mío a punto de estallar,  
la fuerza de nuestra explosión  
nuestra alegría, nuestro llanto,  
gritos de satisfacción  
y estados de plenitud.

Extraño la quietud  
posterior  
el reposo de la pasión



y la paz  
de nuestra voluptuosidad  
cumplida.

\*\*\*

Entraste anticipadamente primavera,  
reposando tus flores jacarandas  
sobre árboles de invierno aún.  
No te defines  
pero anuncias discretamente tu presencia.  
Tus ramas casi desnudas  
estériles pesan a mis ojos,  
desnudos también,  
oh, árbol centenario  
que fue de mi juventud...  
¡Qué fue de mi juventud!  
Pesan tus muchas vidas con mi tiempo,  
el correr de mis años  
y el dolor inmenso de esta edad madura  
que parece eterna.

Ocurre fatalmente en mi vida,  
a la manera de tus primaveras  
y tus inviernos  
árbol de mi parque,  
pincelada de la Madre Artista:  
Renovaciones, suspiros, quejas, muertes,  
ciclos repetidos hasta el cansancio  
del cansancio mismo  
y más allá de la fatiga y el abatimiento.  
Algún día tu pena y coraje  
serán más grandes que los míos...

Y ahora más que nunca  
más que siempre,  
el invierno hermano ha sido descarnado  
y cruel con nosotros.  
Lo sé porque te conozco,  
porque lo acusa mi rostro  
ventana de mi alma.  
¿Y qué hacer?

Ninguna exclamación modifica nuestra experiencia:  
¡Nada se puede contra la muerte!  
Quizá algún día reacciones gravemente o te desquites;  
quizá, más temprano que tarde,  
me colme una primavera por siempre  
y nazca el entendimiento de este invierno devastador,  
que arrasó con tu savia y esplendor,  
y se llevó mi alma  
lastimando también mi cuerpo.

\*\*\*

**E**l Corazón abierto y la mente cerrada;  
el Corazón perdido y la razón ausente;  
el Corazón transfigurado y la consciencia dormida;  
el Corazón enajenado y la entraña en el limbo;  
el Corazón enamorado y el yo dividido;  
el Corazón en tránsito y el ser esperando;  
el Corazón sin sentir y la inteligencia inútil;  
el Corazón sin corazón y el alma en la locura...

\*\*\*

## En el Mayab

Tus ojos me inquietaron  
y culpable soy de la torpeza,  
porque sin mediar delicadeza  
mis ojos te maltrataron.

Desvié la mirada mi fijeza,  
y eternas aguas azules  
se evaporaron sin su fiereza,  
sin una sólida pieza

tangible a mi memoria y llevarte,  
para ya no inquietarme  
por haberte amado sin amarte  
(y el alba... confortarme).

---

Idilio que ahora es de plata,  
noche, sombra de palmeras;  
otras luces de quimeras  
otro follaje de otra Mata.

Es otro aroma, diverso el cantar...  
Y el ambiente todo incita  
y en derredor todo excita  
para contigo después explotar.

\*\*\*

## ¿ Y cuánto tiempo más perder?

Encerrado el amor como está  
y a la deriva  
pero no en el cauce de un arroyo,  
“no en el gorjeo de una paloma”  
no en el murmullo de la mañana;  
no tus manos pequeñas aplaudiendo  
no tu voz profunda y seductora,  
no tu chico dedo  
en taza de café;  
no más tus nalgas voluptuosas  
ni tus cabellos caer  
en desorden ordenado;  
no más tu corazón ni tu alma  
grande pasión, pedacito de niña;  
y siempre tu ausencia  
tiempo que no transcurre porque no estás;  
siempre mi entraña echada al vacío  
dolor siempre  
dolor frío  
dolor de soledad;  
y siempre mi amor encerrado  
asfixia de mi espíritu  
siempre nunca y nunca jamás  
tu amor:  
ni en el parque  
ni en la casa  
ni la música  
ni yo poeta  
ni yo la vida  
ni la vida remediando,  
ni mis letras  
ni mi piano

ni palabra alguna,  
ya nunca un mañana  
un te quiero  
un te abrazo  
que tengo miedo  
un zozobro en tus sueños  
ni más los sueños nuestros;  
ya ni deseos  
ni la voluntad  
ya nada...ya  
ni la muerte.

\*\*\*

## **Añoranza**

**D**el dolor la oscuridad lo guía  
de la entraña el abismo temeroso  
de la vida merced del poderoso  
de la muerte que vendrá algún día.

De la infancia que también sonría  
de la vid el momento generoso  
del pasado es la melancolía  
del futuro incierto y asombroso.

De tu olor recuerdo el alma mía  
de vivir mi deseo de la infancia  
de tu piel amasada en demasía  
de tus ojos fe que fue perdida.

De tu amor hechura de mi polvo  
de tu aliento voz de mi palabra  
de tu mano la gentil parada  
de la vida y ruta ya cansada.

Del recuerdo de tu ausencia mi dolor  
de tu casa mi desierto protector  
de tu esfuerzo y fatiga y sudor  
de tu vida de mi vida su sabor.

De mi inocencia tu descubrimiento  
de mi niñez también fue tu niñez  
de mi alegría fue tu nacimiento  
de mis anhelos surgió tu emoción.

De mi saliva brotó tu canto  
de mi sensible afloró tu amor  
de mi desencanto la agonía  
de mi queja herida tu convicción.

De mi música tu ligera sangre  
de mi yo profundo tu bendición  
de mi nombre dulce que no vinagre  
de mis poemas nuestra redención.

De nuestra vida el conocimiento  
de nuestro encuentro fue nuestro yo  
de la verdad nuestro crecimiento  
de nuestra pasión se escribe y en Do.

\*\*\*

## Mosaicos I

Qué murió dentro de mí  
que busco, pero no hallo...  
lo veo en tu cuerpo amado  
extendido tu brazo  
me tendiste la mano  
y al recordarlo todo...  
¿Recordando me morí?

---

Y entonces me ocurrió  
el golpeteo en la entraña  
una clara mañana  
que duró mi confusión  
y se volvió la noche  
perdida y encantada  
rumoraba el zafiro  
música entre corchada  
maestra de la asunción.

---

Y subí hasta las nubes  
el corazón se llenó  
y llegó mi pasado  
y como fuente brotó  
alto y fuerte mi niñez  
aquella que me preñó  
de una luna creciente  
la inquietud de mi mente  
de misterio la muerte.

---

La vocación de escribir  
música con-fundida  
era y lo sigue siendo  
la esperanza viviendo  
reminiscencia antaño  
refugio para vivir...  
Una sombra encendida.

\*\*\*

**M**orirse dentro del agua  
sin beberte mar turquesa  
profundo de tus ojos  
allende tu belleza  
se extiende negra y marina  
cual salvaje cabellera  
invade la oscuridad.  
También de lo invisible  
de tu polvo es arena  
ida y venida  
lejana tierra  
cual líquido supiera  
significa sustancia  
como si vez primera...

Pero sal me entró al ojo  
lloré mar en lágrima:  
acuñada a mi antojo  
prisionera en mi arrojito  
la guardé –yo pensaba–  
lienzo de fruta muerta  
plato de fruta fresca



y por fin me decidí:  
(Escribo este poema).  
Y lleno de confusión  
me aparece la visión  
superficie claridad  
tus ojos mar turquesa...  
¡Soy yo quien te embelesa!

\*\*\*

### **¿A propósito de un color?**

**D**e violeta es mi esperanza:  
¿Cuál de las dos es Mujer?  
Acaso me confundo,  
acaso descubro un color  
que arranco del anonimato  
de la materia inerte,  
para darle vida junto conmigo.

De violeta es el marco y fondo de mi pintura,  
la más querida  
donde emerge la música  
con cuerpo de mujer,  
parida de la madera roja,  
astillada y dolorida,  
cuerda de violonchelo  
pupila abierta a la penetración de quien la ve:  
ingenuidad en la consciencia de su ser  
porque nunca está despierta  
porque siempre estará dormida.

De violeta es la Bugambilia  
y la Jacaranda de mi jardín  
cuando reposo en ellas mis ojos cansados,  
cuando consigo al fin,  
apaciguar mi mente.

De violeta es mi luto  
cargado de esclavitudes, de infidelidades:  
de ese color es el magno  
asesinato perpetrado  
contra el Dador de la vida.

(Quizá todo haya empezado  
con ese color... ¿o sería con esa Mujer?).

\*\*\*

## Noches de vino y rosas

*A Ben Webster: saxofonista y compositor.*

(A su memoria)

**E**n realidad, poco importa el antecedente de la melodía: quién la escribió, cuándo y cuáles circunstancias acontecieron para que se oyera, por vez primera, “Days of wine and roses”. Eso sí, como en pocos casos, el título por sí mismo la dice... dice la melodía.

Gotas de sangre  
gotas de tierra  
cayendo en el caído  
solitario y taciturno,  
lleno de vida que empuja

el cáliz más bien amargo  
y que camina  
–esperando–  
entre ruido  
humo  
chacoteo  
risotadas;  
entre miradas  
furtivas  
fugaces  
escondidas;  
sobre música,  
toda gravedad  
cachonda,  
toda saxofón  
melancolía de la noche  
de la vida  
del piano  
nostalgia de rosas  
de amores perdidos  
de cariños que no fueron,  
anhelo rosa de niño  
suavidad  
sencillez  
simple gozo;  
y espinas de adulto  
de rosas rojas...

Vuelta la ronda  
el cáliz  
buen vino  
colores rosas adentro  
y fuera de mí,  
todo aterciopelado

más piano y siempre saxofón  
variaciones  
aplausos rosas...  
Mi cuenta  
me voy  
me llevo todo  
(todo no lo pago)  
camino en la oscuridad  
en el viento...  
Recuerdos rosas de mujer  
manejo mi auto...  
Me lleva noche  
de vino y rosas.

\*\*\*

*A Miguel A. Ruggieri Correa*

**H**asta que la vida nos llegue,  
la muerte deje de amenazarnos;  
mientras exista la flor  
aquella que vemos  
un día feliz, reconciliado;  
en tanto nos pertenezcamos  
aunque extraviados...  
Hay esperanza.

\*\*\*

## Cavilaciones

*A Azucena*

### I

¿Fácilmente sentimos plenitud?  
Ignoro lo que tal significa.  
Con qué facilidad falsifica  
la palabra al Amor Eterno,  
cuando necesitas ser enfermo  
para no comprender la excelsitud:  
“Lo perfecto riñe con lo bueno”.  
No hay estigma tampoco pulcritud  
al cien aceptada por la vida:  
¡En el intento... es la salida!

### II

¿Alguna observación adicional  
de preferencia que no aburra?  
Sólo que te verías sensacional  
con atuendo de sencillo encaje  
que dice lo que hay pero no dura  
y por Amor Eterno perdura  
en ojos en vid y mi ternura  
que responde a pasión de linaje.  
No por nobleza, sí por hastío:  
Me permite ser como el oleaje...

### III

Aunque no de perjuro se habla.  
Permita rendir un homenaje,  
sincera pasión que congratula  
señora: no va contra natura  
ni yo ni usted que sólo procura  
saber de la vida sus misterios  
que a la vista están en nuestro viaje.  
De historia aprendamos cautiverios  
que dicen son puros sacrilegios:  
¡Precio justo o caro del pasaje!

### IV

Causa alegre y triste del paisaje  
porque ambas incluyen el trayecto,  
aunque si de preferir se trata  
mejor piedra pongo en el camino  
para hacerlo menos transitable:  
Se trata llegar... llegar conmigo,  
nacer, crecer, jugar y deambular,  
desentrañar el sueño de vivir  
la eternidad que va de regreso  
como Unamuno grabó en su verso.

### V

Alma Gemela... ¿dónde te has ido?  
Pues yo no sabía que las hubiera,  
y buscadas como la eternidad  
somos presente y la posteridad.

Y al encontrarse por distinguirse  
saben del pecado cometido:  
Truncar el destino concebido  
es traición de vida, y quimera,  
burlar el sueño de lo eterno,  
y vivir el sueño transgredido.

## VI

¡Oh... desolación del universo!  
El agua es ayer, hoy y mañana.  
Constante es la quietud de la vida;  
ilusión constante el movimiento.  
¿Cuál es la hora ahora mismo?  
Igual que ayer y el día siguiente  
como flor que abre floreciente  
y termina hermoso nacimiento.  
Como verde oscuro de sabana  
y la tierra sufre asentamiento.

## VII

Los asuntos simples y sencillos  
no lo son vulgares ni prosaicos.  
Tampoco observaciones menores.  
Los individuos tienen mentores:  
Los hay políticos siempre grillos,  
también artistas e iluminados  
en religiones y sanaciones,  
de la palabra los merolicos,  
de los inventos los atrevidos,  
cultos e inteligentes... ni hablamos.

## VIII

La injusticia la siente a flor de piel;  
el transcurrir ha sido penoso:  
Miseria vejación y violación  
golpes indignidad y frustración:  
No hay presente ni futuro propios.  
Pignorada su vida con todo  
que es nada excepto por sus hijos  
camina sin ir en doloroso  
limbo interior... aunque obligado:  
¡Mujer del México festejado!

## IX

A caso la conciencia regrese  
a nuestro México colectivo.  
No al de Porfirio selectivo  
que identifica al actual régimen.  
Diga lo que quiera al que le pese:  
Pura mentira “Bicentenario”,  
de saliva “Revolucionario”  
sistema y gobierno que mantienen  
subyugado mi yo pueblo noble,  
¡vivo, creativo y... hasta el hartazgo!

## X

La pública razón de la Cosa  
que no es Pública, no es opinión  
que amerite para los que entienden:  
La Mujer, el Perro y la Casa,



mientras no confunda el funcionario  
quedan así en el calendario.  
Y todos los sabuesos que mienten,  
debieran –estúpidos– renunciar,  
dejar morbo y no tergiversar:  
¡Público y privado... en su lugar!

## Posdata

Conste que me había ya despedido.  
Pero no puedo, no pude, ¡ah... no!  
Tocó a mi puerta un repartidor.  
Perceptivo atento y urgido  
de información díjome entendido  
no me quemara al recibirlo,  
paquete de comida encargado  
y buscando cambio agradecido,  
preguntó por Piazzolla escuchado.  
Agradecí de su oído el fervor...

---

Y también mi lágrima y percepción  
que insiste realidad de mi país:  
Quebrantado... rasgado... doliente.  
Artista también maravillado  
porque la vida aún le sorprende.  
Y en mi país desaforado  
sea bienvenido el “encantado”.  
No merecemos al maloliente  
cínicamente, además, osado,  
llámese “gobierno” o “empresario”.

*A José Luis Domínguez Castro*

El lomo macizo del pollino  
sube a cuestras la leña y al niño,  
y va fatalmente a su destino  
al despeñadero del camino.

El niño se asoma a la pendiente;  
de la vista la impresión lo ahoga;  
siente miedo sin saber de muerte  
reza al Ángel quien por él aboga.

Y transita a filo de ladera  
viendo el pedregal en el vacío;  
aunque hace calor no hay primavera,  
ve todo agreste... ningún plantío.

Del recuerdo no emerge el vértigo...  
Casi termina su breve historia  
y pasmado olvida su memoria:  
¡No hay Dios ni Ángel ni clérigo!

Enfrente de él, sin darse cuenta  
de inminente riesgo, del peligro,  
su Tata sólo piensa en la venta  
mísera y forzada de su ejido.

“Qué será de miyo”, se pregunta  
sin hallar respuesta en su mirada;  
pero allende el cerro ve la yunta  
que anticipa dicha a su llegada.

(Va cayendo en solitario abismo  
tan profundo y largo como eterno;  
vuelve el niño de angustioso sueño  
al morirse cuando llega al suelo).

---

El ocaso se une a la fatiga  
del anciano bueno y venerable;  
lo único cierto y rescatable  
es tan sólo filiación amiga

como estirpe única del nieto...  
También cierta es la pobreza extrema,  
el dolor de la inminente venta,  
la certeza de futuro incierto.

\*\*\*

*A Lupita Appendini*

**L**a noche cae como mi vacío  
en mi Tierra húmeda alquilada  
sombra lenta... lento el rocío  
de la eterna noche en su alborada.

La noche viene... llega con frío  
el rumor del río que me roza  
la nostalgia de mi Tierra Moza  
que otras noches me asistió con brío.

La noche es la vida solitaria  
que me alcanzó en el pleno día:  
Todo era entrega todo porfía  
a Sol abierto de mi alegría.

Pero un día la noche fue noche.  
No quedó ninguna flor abierta  
ni siquiera espina encubierta  
ni siquiera un alma adolorida.

Fue una sensación indescriptible  
llena de temor y fantasía:  
Yo fingía que la comprendía  
ella, serme fiel y compatible.

Esa noche... hizo la oscuridad  
y hubo muchas demasiadas noches:  
Tampoco permanente adversidad  
alejó de mi río su rumor:

---

(Tampoco me dijo “no te mojes”).

\*\*\*

Me absorbes desde la tierra mojada  
y desde ahí te recibo  
ahí donde mi raíz te concibo:  
Aquí vierto una lágrima.

Ese tiempo lejano hartó vivido  
distante pero no ajeno  
me llenó de angustia pleno  
como si fuera un hijo que al oído  
se sintiera por ti abandonado.

Pero el andar produce su capricho  
y en la tierra de más nadie  
agua ocurre en el desagüe  
en vacío... y sin aire  
y queda putrefacta en el olvido.

Fuera poco decir que soy honesto  
y vano fuere decirlo  
acaso si no lo fuera...  
¡Pero la instancia de vivir  
precisa decir nombre del nacido!

En el devenir te he buscado también  
y reencontrarme conmigo;  
todo empezó con La Mujer:  
Haz la mortaja... ¡moriré contigo!

\*\*\*

*A Lupita (que dijo: "Llegó la Musa").*

## Etéreo

Hoy es inútil la búsqueda  
de la Belleza de lo eterno;  
del Zafiro su blancura  
y del Cielo siempre nuevo.

Hoy La Musa es ausente  
no se muestra, no aparece,  
ya no dice (omnipresente)  
si persiste o languidece.

Hoy me quejo de tu queja,  
tu cansancio más que el mío...  
Hoy me miro en la refriega  
de la ira contenida.

No en la paz de los sepulcros  
de tu noche compasiva;  
sí de frente hacia la vida  
verde vientre y campesina...

Hoy te busco porque quiero  
buscarte donde no existes,  
nunca jamás encontrarte  
aunque siempre en lo ocurrido

hables de mi nombre, Jaime,  
y digas por qué un domingo  
llamé cerca muy rasgado  
en mi súplica al olvido

por aquello que he olvidado  
requiero sea recordado  
en íntima la existencia  
y tu ausencia sea quien llame.

Por eso y más me perdono  
al buscar sin encontrarte...  
Resultado que revierte  
indagar en abandono.

Pero aquí estoy así somos  
en las vidas paralelas  
en el filo de navaja.

Ven, pues, Musa acongojada  
que te recibo tardía;  
abrazarte no es hastío  
y reencontrarte tampoco.

\*\*\*

**E**lla no lloraba su próxima muerte  
ella lloraba por su próxima vida  
su lágrima caía lastimosamente  
a las velas tendidas era su risa.  
Sin embargo, la sonrisa pensaba  
en la tierna muerte y encrucijada  
sin mirar a quién entrecortada  
sin asombro, sonrojo y sin medida.  
No sabía de su propio pasado  
pues desconocía propio presente:  
Estaba ausente también de sí misma

y como si muerta  
de la propia vida  
un nombre se inventó  
cuando arriba fijó  
azorados ojos  
que al infinito miraban  
sintió que apenas nacía  
y... entonces lloró.  
Aunque cristal fue distinto  
pareciera el agua seco:  
Acuñó su propia imagen  
su mundo interior se grabó  
su mirar también se fugó  
ninguna muerte llamaba  
ninguna muerte ocurrió.

Su propio bautismo  
le nombró Celeste...  
Llena de su imaginación  
de la bóveda soñada  
ya sin ninguna aflicción  
futuro esperanzado  
de nuevo nacimiento  
sea por nosotros  
sea por Ellos...  
En nuestras vidas veremos  
dado el linaje  
también universal  
si trata de ti, veremos  
(quién carajos vomitemos)  
si trata de mí, comienzo:  
¿Quiénes seremos tú y yo?



## Un Viaje

Caminaba por lugares no tan viejos... y resultaron anticuados: González Martínez me salió al paso, pretendiendo quizá discurrir conmigo, sólo por mi genuino interés, lo que hiciera con poeta de mi sangre, y por adopción, de su tierra. A mi abuelo, le encontré en casa justo al volver, como premio a la aventura más que a la constancia. Entonces, sentí gana de escribir lo que escribo, aunque un tiempo antes –o sea un instante– me hice acompañar de ese prodigio de voces, de instrumentos y Mujer... del milagro de Handel. Gana me dio también, de esparcir cada parte de mi yo íntimo, a través de mi secreta aunque no discreta mirada, al interior de la temprana, fugaz y hermosa flor de jacaranda, que el generoso parque de mi infancia me mostraba, una vez más, con su ropaje irresistible y cautivador, como un hechizo, como el momento que transcurre...

Caminaba solo y trémulo;  
la voluntad desfallecida;  
y en el quebranto empobrecida,  
salió de mi alma estremecida

la memoria... y el cúmulo  
de ideas y desalientos,  
profiriendo a los portentos,  
señores Lobos muy hambrientos.

Se atravesó color de viento  
la luz intensa vespertina;  
surgió entonces diamantina  
'La Afrenta'... y parlantina,

fue en aparente movimiento  
que al caminar reté a duelo,  
y manoteando en mi revuelo  
¡no había motivo en mi denuedo!

\*\*\*

**M**i muerte  
ha de llegar

ciertamente

aunque

no quisiera  
fuera

con tanto  
dolor

como dejar  
la vida.

---

... que mi memoria

y pensamientos  
se quemén... al fin  
como mi cuerpo.

Huele la tierra misteriosa  
huele húmeda la tierra;  
sabe a conocido martirio  
parido también  
de flor en rosa.

Huele esta tierra  
como a vida reclamada,  
mirra primitiva honrada  
flor de tierra repudiada  
por el hombre ingenuo.

Que también aquí vive,  
que niega el olor de la sangre  
y en su arrogancia reprime  
de su origen la conciencia:  
Ignora pasado y presente

la “hermandad” no existente,  
la historia floreciente  
antaño fruto creciente  
del Indígena despojado,  
abandonado, Indio hermano,

que tragas tú cacique,  
tú que no le diste la mano  
y que ahora en su reclamo  
desde su llanto,  
derroche de ‘Flor y Canto’

sólo te dice:  
“Heredaste el Universo  
que nosotros descubrimos;  
conocimiento  
que es de nosotros mismos,

el lenguaje de la naturaleza,  
lo más oculto de lo misterioso  
y contradicción de la vida nuestra;  
la fuerza y símbolos de nuestros dioses:  
De la tierra y los astros lo sagrado...

Matas a la Madre que te nutre  
matas al Agua que te sostiene  
matas al Bosque que ya se muere  
y al tocar todo... todo se pudre.  
No sé si tengas un Paraíso  
al que pusiste por nombre Cielo;  
yo solo y solamente espero  
Viva Tierra y Firmamento a un lado”.

---

(Se abrió el silencio  
y vi el cielo  
naranja y amarillo,  
azul y violeta  
verde y turquesa  
multicolor...  
Silencio impávido  
reverente  
litúrgico,  
nada se mueve  
excepto el fondo  
sacralizado  
que significa  
calladamente  
sacrificio  
pero anuncia  
el cambio:  
¡El día se muere!).

---

Continúa plena  
simple y sencilla  
maravillosa  
la otra cara  
que puede verse  
nuestra imagen  
nuestro augurio  
que llena de luz  
resplandeciente  
quiere semejar  
¡la noche que nace!

\*\*\*

**E**n la cúspide  
extendida  
tirada  
sometida.

La mirada  
guardada  
de recuerdo  
apilada  
la Madre  
se reclama.  
Encima de ella  
sopla el viento  
la memoria.  
Y despierta  
dignidad  
nunca perdida  
confirmada  
por cuatro soles.

De los surcos  
sangra la entraña.  
El río camina  
cristalino  
en el tiempo  
sobre las rocas  
y el rumor  
se volvió  
música  
alborada.

Del ocaso  
regresada  
siempre pintada  
dibujada  
en color  
y neutro  
eternamente  
proyectada  
fijada.

Y por los dioses  
a veces  
de blanco  
... arropada.

\*\*\*

**A**sí...  
Tómame  
por mi cintura  
justo abajo  
de mi piel

cubierta  
desnuda  
donde brota  
la sal  
de nuestra esencia  
y tocamos  
la carne  
del alma  
desde el principio  
nombre nuestro  
polvo de arcilla  
y deviene  
primavera  
no colmada  
sí gozosa  
nuestra sed  
saciada  
pero eterna.

Habitando  
el Paraíso  
reconocido  
una  
otra  
nueva  
vez  
recorrido  
infinito  
mojado  
siempre  
flor.

Tapada... encumbrada  
como niebla detrás del faro,  
la vida en el desamparo:  
La vida quebrada.

En el torbellino,  
la sangre hierve y se rebela,  
sin saber rumbo sin estela  
de negro destino.

El infierno asoma  
y la soledad toda irrumpe;  
no hay frío dolor no hay dogma:  
¡La Nada interrumpe!

El vacío es coartada  
de tantas vidas que sí fueron;  
quietud, después de la asonada  
que no consintieron.

---

Fue mero reflejo  
la incipiente luz de la niebla:  
Así el universo perplejo...  
¡Devino en tiniebla!

\*\*\*



El otoño inunda en las alturas  
y las hojas barren en el suelo,  
miserias de todas mis penumbras,  
la vergüenza de mi llanto y duelo.

Él también abraza las llanuras,  
del oro moviendo con sus cierzos,  
y preludia íntimas locuras,  
últimas nostalgias con inciensos.

El llanto dice de vida y muerte;  
va con él la pérdida sentida  
que jamás podrá ser desmentida  
pues dolor intenso la precede.

¿Acaso no habrá más primaveras?  
Porque muerte anticipada anuncia,  
una no lejana se pronuncia:  
¡Cuerpo vivo y Corazón inerte!

¡Qué dolor de muerte traicionera.  
No mata al instante, es quimera  
del que piensa que por vez primera,  
fue un aviso de La Parca entera!

¡“Muerto en vida”, sentenció el destino!  
Y tragedia es la del poeta,  
que viviendo se quedó sin vida,  
y en absoluto desatino,

al amor volvió concupiscencia,  
la Amistad un “Hidalgo” cruzado,  
fortaleza que niega conciencia:  
Querer vivir... ¡hecho descartado!

## A toda Mujer

Tardé en encontrarte, mujer.  
Tu sombra que no es oscura,  
dice de ti una hermosura...  
Una mirada para ver.

En el blanco punto mi recuerdo,  
tampoco alcanza a tu memoria;  
nuestra efímera y triste historia  
no da para el luto su desvelo.

Asunto trata de mero tiempo,  
y acaso pareciera serlo;  
en el punto muerto me sostengo:  
Con espesor grande, blanco y rojo

resiste morir el día  
no sin último destello:  
De la noche es su porfía  
para un amanecer nuevo.

Así acontece un Querer que no fue,  
cuando vislumbras allende el muro;  
así sucede cuando pudo ser  
encuentro tardío o prematuro.

Y sea como fuere, es y será  
mi deseo vuelto íntimo anhelo,  
y en otra vida siempre colmado  
justo por no aspirar a tenerlo:

Las Caras cosas que lo son  
fluyen dentro muy adentro...  
¡Cuando no tienes corazón  
para asir la vida en juego!

Pero me la jugué en pleno vuelo  
y carne y hueso y alma di por tí,  
último suspiro de mi aliento:

Desde entonces también allí  
donde digas me contengo  
donde quieras... ¡también muero!

\*\*\*

### ¿Desengaño...?

Quizá pretendí engañarte, Vida,  
y en el intento me lastimaste,  
de mi propio orgullo me obsequiaste  
despreciando el lecho que me anida;

la voluntad de Ser, no de fingir,  
la pasión de un beso enamorado  
el deseo ansioso de vivir  
la Eternidad misma a tu lado.

Vaciaste mi gana de apremiar  
el cáliz de húmedo colmado,  
rojo y escarlata sonrojado  
sin vergüenza mis labios al besar.

Solo y tristemente me dejaste  
con el polvo arena de mis huesos,  
sin memoria alguna que forjaste  
sin Historia ni los nombres nuestros.

Y al engañarme salí engañado  
porque Vida... la vida se cobra:  
Sólo la amargura me ha preñado  
del olvido estúpido que sobra,  
¡pues ya de soñar estoy cansado!

\* \* \*

## **Búsqueda**

**¿Cuándo encontrarás tu flor, mariposa?**  
Despliega el arcoíris de tus alas,  
contempla el ánimo de quien te posa  
y te enamora mientras tú te asomas.

**¿Cuándo encontrarás tu flor, mariposa?**  
Arrójate al perfume de la rosa,  
observa que su pétalo armoniosa  
te abre y te recibe generosa.

**¿Cuándo encontrarás tu flor, mariposa?**  
Mira también que su color te hermana,  
que siendo dos son ambas una diosa  
y el fruto del amor vibrante emana.

**¿Cuándo encontrarás tu flor, mariposa?**  
Vas al vuelo mirando pero incierta;  
al jardín lo rodeas cautelosa  
de equivocarte en selección funesta.

Y pruebas del almíbar los sabores  
en toda la belleza propagada,  
buscando al amor de tus amores  
indecisa y al tiempo apasionada.

**¿Cuándo encontrarás tu flor, mariposa?**

Después de todo eres quien tú eres,  
todo lo pruebas pues no hay flor que osa  
decir que no a tus múltiples placeres.

**¿Cuándo encontrarás tu flor, mariposa?**

Acaso y por lo mismo no la encuentras.  
En tanto otra y otra las penetras...  
¡No hay una que se atreva a ser celosa!

**¿Cuándo encontrarás tu flor, mariposa?**

Te lo reitero porque no me escuchas:  
¿Cuándo elegirás una entre muchas  
como si fuera virgen y mocosa?

¿Cuándo, cuándo encontrarás bella hermosa  
de cansado viaje la quietud propia  
de la vida alegre y esplendorosa...  
De trayecto triste y mirada inopia?

Pareciera que nunca, mariposa.  
Pareciera tu vida es infructuosa  
siempre en el aire y siempre azarosa  
siempre en suspenso siempre dolorosa.

**(¿Cuándo encontrarás tu flor, mariposa?**

En las profundidades de tus mares,  
en tus torbellinos y laberintos  
y en la simplicidad de tus cosas;

en las contradicciones de tu vida  
en tus auroras o en tus ocasos,  
en tu existencia bruta y aburrida  
en el Arte que salva a tu universo  
y también en tu mundo que es perverso.  
En lo que no vemos pero inventamos...).

**¿Cuándo encontrarás tu flor, mariposa?**

—Cuando diga que me encuentres...

—Cuando tú lo digas... Rosa.

\*\*\*

¿Cuántas muertes

se requieren

¡Dios...!?

¿Cuántas vidas?

## Presagio

No dejarás de extrañarme...  
Tampoco en los laberintos  
del tiempo no acompasado:  
De experiencias del pasado  
no volverás a encontrarme.

---

Si el misterio de la vida  
volviera a reencontrarnos,  
sería en la desconocida  
realidad del otro barrio  
de esperanza sublimado:

Superando a la nada  
como al vacío mismo,  
cuentos, leyendas, abismo  
de tus ojos sin mirada  
sin color sin alborada

sin historia tuya o mía,  
sin deseo y sin ansia:  
Somos ambos un fantasma  
que no trasluce ni sombra  
porque no somos ni fuimos.

Y mi palabra es tinta  
que no queda a la memoria  
de nadie que haya existido:  
Otra realidad es Limbo  
y lo que fue... fue perdido.

## La despedida

*A Araceli Correa Lapuente*

**S**i, ya me despido, Padre, de ti.  
Es de ti porque es de todo el barrio.  
Cobijo y color posaste en mí,  
ninguna queja... ningún calvario.

Adiós, palmeras; adiós, palomas,  
adiós, todos niños de juguete,  
recuerdos de infancia floreciente,  
realidad de cuentos y de aromas.

La tersura del abril presente  
penetra en mi íntima emoción;  
padre centenario, omnipresente,  
sin querer me dices tu confesión.

Sé, pues, que también tú me has amado,  
al extremo de vaciar tu entraña:  
Como no te ocultas no me extraña  
ver mi corazón por ti arrancado.

Este vericuetto de la vida,  
regalo del “cielo prometido”  
constituye una pasión querida  
por todo aquello que he tenido.

Y aunque tener resulte prosaico  
dada relación que nos hermana,  
fúndeme por siempre en tu mosaico:  
¡No me olvides... juventud temprana!



## Aspiración

Quiero atrapar la Belleza  
y adormecer tus encantos  
y vivir en la maleza  
de tu vientre y tus ornatos  
que hacen de ti, figura  
la perfección vuelta Mujer.  
Abrazo también frescura  
de tu boca Flor de Labio.  
Tu piel arriba y abajo  
y tu mirada profunda  
que dice locura y pasión.  
Me dice también pureza  
nunca vendida en traición  
alma tuya esperanzada  
gemela de otra quiere ser  
sin importar que su vida  
fuere guiada por los astros  
vívida a momento instantes  
retando inminente abismo  
volcándose en laberinto  
de la certeza infinita:  
Firmeza de la convicción  
del surco... recién abierto.

---

Quiero atrapar la Belleza...  
Sublime que permanece  
do quiera que volteo y voy:  
Abstracta y concreta siempre  
ésa que redime al mundo  
aun y cuando ya no soy.  
Resiste golpe que mata  
puñal contra Cielo dador  
torna alegría la tristeza  
bálsamo para el dolor  
ésa que siendo Música  
paisaje y figura  
movimiento y color  
gis y acero hecho palabra  
el milagro cotidiano  
soplo Divino inspirador  
belleza de antes eterna  
que permite infunde ser  
contradiciendo la vida  
la que somos a no querer...  
Esa Belleza quisiera  
constituyera mi nombre  
aun y cuando ya no esté...

*A Gabriela Correa Lapuente*

(En conmemoración de Gaby)

**L**a Reina se esconde inmediatamente,  
mientras la Mujer también se desnuda;  
y ese juego preludia y conjura  
en el baile de máscara oscura,

la verdad que no objeta desmesura,  
y dice de la vida y el donaire  
que se vaya, que fluya como el aire  
aquella silueta esa hermosura,

que a nada teme a nadie mata,  
que no perturba paz otrora innata;  
que sepa estará siempre segura  
porque será siempre “Inmaculada”,

de los mil olores y los altares  
de cánticos noche y los albores,  
de las flores y todos sus colores  
de todos los lamentos de los Mares...

Por eso miro y veo intensamente  
reflejo de luz reflejada a un tiempo:  
¡Ah, tramposa, cruelmente a destiempo  
decidiste venir... cuerpo presente!

## A propósito de un dibujo (I)

*A Ana María de la Vega*

**E**n realidad te dejas ver  
y tus ojos encubiertos  
velados, que no entre-abiertos  
penetran todo, a saber:

Mi deseo al descubierto  
de belleza antes que nada,  
sensual y maravillada  
por tu ojo muy abierto,

‘niña’ de hechura ‘cantada’  
(un disfraz de mascada)  
que me invita a envolverte  
que atrapa sugerente,  
en mi entraña que imagina

también fiera inteligencia,  
movimiento acelerado  
un Paraíso Encantado,  
una Hembra-Mujer fina;

una emoción de impaciencia,  
un Misterio Encarnado  
y la infinita consciencia  
de primitivo pasado,

de quienes tú y yo fuimos  
después de hoy, nuestro tiempo:  
¡Venas en las que corrimos,  
verdad que corroboramos!

## Resurrección

No sabía yo que me quería morir  
y ahora que sé lo que no sabía  
morir no me quiero  
no dejar la vida es lo que deseo:  
yo no quiero sucumbir de tal forma  
que el hastío duela  
más que la muerte misma... (¡sin saberlo!).

\*\*\*

## El desquite

*A Ignacio Lapuente Rodarte*

(In Memoriam)

A propósito de torera Hilda Tenorio

Y cuando me tuvo aplicó el desdén  
muy segura aplazó la cita  
antes de acudir al encuentro  
soñada y enseñoreada  
dueña de sí malhumorada  
extendió la tela y mantuvo  
firme en derredor su presencia  
con la hidalguía de una diosa  
segura siempre y orgullosa  
de saberse hermosa y diestra  
sin importar mis ojos idos  
en salvaje intrépida búsqueda  
su cuerpo bello mancillara

con gravedad un par de lunas  
gruesas largas finas y agudas...  
Al fin penetrar pudiera  
y no sin rasgar primero  
provocativa investidura  
empezando por su ropa  
acabando con su cuerpo.

\*\*\*

### **Amor filial**

**T**e Amo papá.  
Te extraño más de lo que quisiera:  
Tan sólo y para evitarme el dolor,  
y si con ello, al decirlo yo pudiera  
borrar tu ausencia, el dolor me mataría:  
(Esta dualidad fatal... ¡terminaría!).

Te quiero papá.  
De manera que parece inolvidable,  
acaso eterna, singular, impensable,  
en mundo de tropiezos, mundo material,  
sentimiento henchido, pleno, imparables...

¿Será que esta querencia camina al final  
misma percepción-realidad en nosotros,  
aquí y ahora, puesto que ambos sabemos,  
en el instante termina y... comenzará?

Busco tus pies arropados también por mí,  
acariciándolos como terciopelo,  
que me pedías seguido y, de vez en cuando,  
en voz baja te decía por qué allí.

Contestabas sin palabra de por medio,  
con tus ojos y mirada y bellas manos:  
(El transcurrir de la vida y sin remedio;  
la inquietud para soltar y... no muy lejos).

Pero la 'Tuerca de Rueda' y... rueda gira  
en torno aprehensión a no dejarte mirar:  
¡Preciso escuchar literal en tu sonar!  
¡Preciso decir tu conciencia es la mía!

Te amo papá.  
¿Y cuándo nos dejaremos para soltar?  
Nunca, eso espero y jamás imaginar...  
Nunca nos separaremos nunca jamás.  
Pero soltando tu amarra... ¡hay que zarpar!

\*\*\*

## **A la deriva**

**I**gnoro si fue abandono  
o en realidad yo me perdí;  
ya no sé si fue extravío  
o de plano... ¡me dejé ir!

Lo ignoro aquella mañana  
la ilusión desesperada  
que se hizo presa de mí  
y partió de madrugada.

Continuó la travesía  
sin razón el día entero  
ignoraba si yo muero  
(¡si muero por ti, muchacha!).

Pero es ahora que escribo  
y al hacerlo me conozco  
del grifo que le cojea  
y se acoge en el vacío

va cayendo lacrimosa  
en el lago amplio, largo  
de ilusiones en el baño  
tiempo de pasión perdida

reflejo que en mi mejilla  
va la gota caminando  
en el espejo que chilla  
abriendo surco en el llano.

Alma que sufre sin protestar  
sola recuento hace al andar  
camino trazado cual verdad  
desilusión –oblicua– al mirar.

La gota cae al vacío  
pues no termina de caer;  
parece eterno el destino  
y entonces poderla acoger  
(parece también que fue ayer...).

Legado bello, cristalino  
toda una vida resumida  
en la tibia frescura de ser:  
Espina duradera al volver.



Y si después de llorar  
me confortara mi llanto  
juro preferiré mirar  
hacia algún otro lugar  
que guardara cristalina  
lágrima apretujada  
contenida y convertida  
—como dijo el Poeta—  
en el Cisne de mi canto.

\*\*\*

### **Mosaicos III**

¿Y a no habrá una puesta de sol  
porque hubo un amanecer?  
¿No habrá un aliento cálido  
en mi boca tuyo en mí?  
¿No existirá esa ilusión  
realidad en otro tiempo  
que mirando compasión  
se despoje generosa  
hacia mí (no cautelosa)  
y levantada su vista  
pueda mirar allende Sol  
aprenda ver en derredor  
para elegir la utopía?

---

El mundo se marchitó.  
No se “Elogia la Locura”;  
se practica la barbarie.  
Lo que priva es la impostura  
que gana de irrumpir tiene  
en la Belleza y el Arte.  
Y a partir de la intentona  
la vida se desmorona  
y la conciencia se pierde:  
Derramada sangre de ayer  
derramada la de ahora  
complicidad de ultratumba  
simulación la de hoy.

---

Tengo tanto tiempo sin soñar...  
Sin tocar de tu rosa un botón.  
Siento y comprendo mi corazón  
casi enajenado sin rumbo:  
(Vida, ¡compéleme reaccionar!).  
El tiempo no es mejor aliado  
transcurre sí en un vacío  
y el planeta atribulado  
no halla agujero dónde salir...  
Porque no acierta dónde encontrar  
lo que ni siquiera ha buscado:  
La Paz y Justicia redimir  
en los de siempre: ¡”Los de Abajo”!

---

En la cúpula de las torres  
observo campanas al vuelo:  
Son como estacas si no muevo  
inteligencia al escuchar  
y aunque presto tampoco puedo  
modificar esta realidad:  
¿Ésta mía o de los demás?  
¿Acaso tan diferentes son?  
Propio y ajeno  
soy como otros  
y yo me apresuro intentando  
como quiera significando  
la mejor consciencia y terquedad.

---

El que sigue es amargo, lo sé.  
¡Cómo te extraño, vida, cuánto!  
Ya no sé si amarme, odiarme.  
Tampoco sé si tu intervención  
que significa permanencia  
tenga para mí algún 'sentido'.  
Me sostengo de mi palabra:  
(A pesar de todo  
el Arte Salva).  
Quiero descansar y acaso  
escabullirme  
porque la vida  
en verdad... duele.

## En el quebranto

Déjame soñar  
en tanto meces la cuna...  
Y en la mañana procura  
tu noche olvidar.

Déjame sentir  
a nuestro cuerpo extraviado  
simplemente despojado...  
Sin el porvenir.

Permite sentirme amado  
por otro amor encontrado  
y saber de otra caricia  
sin haberme traicionado.

Otra delicia  
que no me dejara mentir  
aquella dicha de vivir  
enamorado.

En la avaricia  
conocer el ansia de amar:  
Corazón despedazado  
quiere redimir

afortunado  
lecho para dos.  
También siempre apasionado  
tan sólo un instante quizá,  
concebir el Paraíso  
sin haberme recordado  
porvenir del Cielo eterno  
o caer hasta el Infierno.

Deseo lazos  
de sangre no acumulada  
no de piedad bien pagada  
no hipócritas los abrazos.

Tan sólo ser yo  
quien sea correspondido  
y en el tierno amor  
como una antigua añoranza  
de vida el juego  
buscando entre la esperanza  
interminable existir  
más allá de mí  
para después en paz... morir.

\*\*\*

## En la bruma

*A Eduardo J. Correa*

(In Memoriam)  
Recuerdo y agradecimiento

No pretendas desafiar a cruel destino  
“por la ilusión” de juventud primera;  
no es posible desandar en el camino  
vida pasada vida venidera.

“¿Quién eres? No lo sé”; eres huella  
de tierra y campo accidentado  
alegría y tristeza, eres bella  
pero ajena a mi dolor atormentado.

No tienes nombre y eres vagabunda  
vas y vienes de países muy lejanos  
y a veces nuestros mundos muy cercanos  
conocen igual la soledad que nos inunda.

Sin embargo, tan extraños no hemos de ser  
muy solos, no hemos de estar,  
basta dirigir la mirada para ver  
¡y el “beso de la inspiración para soñar”!

Ven pues, doncella, sé gentil  
abramos ventanas del alma sin temor  
unamos corazón e inteligencia en el febril  
y necesario deseo profundo del amor.

P.D. Entre comillas, renglones literales (así lo quise, en honor –¡espero!– del Poeta Eduardo J. Correa), en su poema intitulado “Del pasado” y alguno otro, publicados en 1906 por vez primera,, en libro de su autoría, *En la calle, en la casa, en el campo*.

\*\*\*

*A Adán Gómez Ortega*

**E**s la brillante luz la que enceguece  
en el otoño de cansada vista,  
que mira atrás de la neblina y dista,  
la vida que en su andar nos envejece.

Y aparecen las piedras del camino  
y la luna del charco entreverado,  
y el sol de mi existencia matutino  
y el invierno caliente apresurado.

Me acompañan también aquellas almas  
que merced al infinito designio,  
de los hilos allende el plenilunio  
fueron tejiendo vida en cada uno.

Nueva época llama a la dignidad  
de la existencia de las cosas todas;  
no es sólo la Historia de la Humanidad:  
¡Es el “Ánima de” todas “Las Cosas”!

Celebración de vida primitiva  
que muta y muda la galaxia interna,  
en el amanecer de vida nueva  
en el anochecer de vida eterna.

\*\*\*

## Desde el andar

Y qué de cuánto esta vida  
me quisieras justo al canto...  
Cuanto más, más me pidieras  
vida mía... ¿dime cuándo?

Quizá tus ojos quimera...  
Quizá también lastimera  
repose quizá en tránsito  
y así quizá... así fuera.

Y traspasar yo pudiera  
esta íntima frontera:  
Acaso me complaciera  
triste y feliz desencanto.

Si ahora mi canto ahoga  
porque no dice su llorar  
prefiere decir lamento  
que aparente y alegre estar:

¡Basta ya de hipocresías  
“De la chingada” ya pasó!  
La manera permanente  
de estar triste, taciturno

se convierte en mi gerundio  
manera de ser, permitir  
una forma de asentir...  
¡Acabóse el día de hoy!

Se mete porque sucumbe  
al día-noche tragedia;  
juntos escriben comedia:  
(¡“Vida de un triste que soy yo!”).

\*\*\*

*A una amiga*

Favor revisar sillón  
primero o segundo me senté  
hermosa piedra café  
que al tacto en vez de aroma  
dejé salir... sin querer:  
Guárdamela mientras yo no esté...



Penumbra en el espejo propio  
sombra y luz artificial externa  
se agota en impaciencia extrema  
de vivir sin pena y sin sonrojo.

La oscuridad interior se aflige  
la visión de mundo escrito impreso  
y el pálido claro circunscribe  
en éste mi pequeño universo.

Y aunque no basta es suficiente  
para saber y seguir leyendo  
de la vida acontecer presente  
de presagio de futuro inquieto.

Y en lo profundo que es arcano  
en aquello que apenas puedo ver  
me fijo firme y en lo profano  
que vulnerable necesito ser:

En esa mirada sin vocación  
ingenua curiosa y anhelante  
recta siempre (también vacilante)  
aprende y aprehende de su intención.

Y cuanto más pido más pretendo  
quiero saber necesito indagar  
jalando yendo mucho muy dentro  
y retornar al espejo propio...

---

Búsqueda-encuentro-fantasía  
de un momento único solaz  
íntimo e irrepetible veraz...

Regresa sí aparente verdad  
soy cada una de mis pinturas  
soy cautivo de música amada  
y decir de noches estrelladas

sólo digo fueron interiores...  
En breve del alba sus fulgores  
continuará la impávida creación.

---

Vengan ya, mercaderes Señores  
invadir con su inútil presencia  
y costumbre de corromper todo...

Hagamos sublime inteligencia  
pensemos que lo escrito sí ocurrió  
finjamos comprensión y sapiencia:  
(¡Alguna clemencia reclamo yo!).

*A Oscar Barreiro y Luis Mosqueira*

(In Memoriam)

Una y otra y otra vez en el intento  
de vivir la vida y viviendo  
arremete el acontecimiento  
desde el amanecer y la noche  
para seguir... y seguir muriendo  
echando bufando una existencia  
después de inhalar preciosa esencia  
después de haber visto al nuevo día.

---

Sin embargo, quizá volví tarde  
tarde para voltear el camino  
recontrado ido vomitado  
en otro tiempo y en otra vida.  
Sin embargo, surge una añoranza:  
Es adulto y niño la esperanza  
impresionista visión y danza  
¡es futuro y permanente nido!

## Introspección

Hoy el reflejo de un vidrio  
detrás de pintura en óleo  
me recordé Cielo infancia  
límpido profundo inmenso  
como la niñez sentida  
y tanto que proyectada  
desde entonces... ¡nunca ida!

\*\*\*

## No saber

Ignoro si la desesperación  
perdiera su propia perspectiva;  
en realidad no sé de la vida  
para quererla... ¡y a fe mía!

Ignoro aquello que iba a ser:  
Los campos verdes o grises no son;  
ignoro qué se dice del amor  
también porque deseo no saber.

Ignoro si algún día conoceré  
la distancia larga que nos une;  
me aleja más tramo que distancia  
me aleja mucho tu cercanía.

Ignoro casi todo lo tuyo  
y perdido soy en la ignorancia:  
Yo soy tu yo profundo que añora  
el cariño mío que no ignora.

Si de añoranzas hablamos, ¿quién primero?  
En la primera, en la última instancia  
fuiste en mí, siempre de tu cuño mi sello  
adornado por ti, vanidad... desvelo.

Fui yo tu ordenanza, inútil anhelo  
quien procuró por ti (por mí en el fondo)  
de vivir en el cansancio; también sufrir...  
Y hartó ya de resistir me flagelo.

...Y la mía sombra revelo  
y cansado ya me sublevo  
contra inútil emancipación:  
La cuna de mis padres  
¡cuna que fue primero!

\*\*\*

### **Casi un fantasma**

**T**e veo como te recuerdo  
así es desde nuestra ausencia  
desde mi infinita paciencia:  
Desde mi angustia... ¡desespero!

Aunque no siempre consigo verte  
y al esforzarme no te imagino  
entonces me aparto del camino:  
Me dejo rodar en la pendiente.

Emerge la cara de la muerte  
último recurso del autismo  
que penetra pausado en mí mismo  
y a mi ser callado deja inerte.

Quizá después ya no recuerde  
ni tu hermosura Bella Dama...  
¡Ni de que fuiste tú fantasma!

\*\*\*

## Desde la Tierra

**R**asga estrella refulgente al Cielo;  
hazlo desde el tallo que te encumbra;  
rasga el Firmamento rompe el velo  
de la historia antigua que te alumbra.

Fruto de la Tierra aunque al revés,  
dices los destinos de los hombres:  
Señalas a todas direcciones  
pero al Ave Fénix... no la ves.

Te muestras siempre como tú eres  
erguida y fuera de este mundo;  
paradójica hablas de los seres  
todo aquello que señala rumbo.

Majestuosa hija de la creación,  
de noche diviso tus contornos  
mientras tú observas los entornos  
de vidas con diferente visión.

¿Y si cambias de forma como un dios?  
¿Y si al mirarte yo te transformo?  
¿Y si te veo diciéndome adiós?  
¿Y si con ello no me conformo?

---

Eres Fruto mutante, Palmera,  
eres Astro finísima Estrella;  
eres Madre-Diosa mi quimera  
¡Verde-Blanco-Azul que me atropella!

\*\*\*

**E**res monte, por el cráter te cercenas;  
eres palma y el infinito entre-deja  
ver meticuloso toda la madeja,  
si prodigo mi pasión... ¡y si me dejas!

Eres falda y armónicas laderas,  
de la tierra y el agua eres grupa,  
y por eso te abres y también te cierras  
¡si al acercarme a ti soy quien te alumbra!

Ver hacia lo alto y desde lo alto,  
ver figura y emoción reflejadas  
ver, sentir eternamente emparentadas  
la furia y la erupción en holocausto.

---

Contorno infinito Mujer infinita,  
perdición del hombre por siempre has sido,  
quien belleza y dolor me has inflingido  
¡y el último suspiro del que grita!

\*\*\*

### **Siempre y nunca**

**D**e los siempres y de los nuncas  
desmiento a mi propia vida  
no vaya siendo prediga  
además de buena fortuna  
la Mujer por mí escogida  
hermosa, carácter y savia  
existan en prodigiosa Flor  
nada más para mí solito  
y por Estrella que al momento  
de tintinear, el fondo negro  
dejó caer el infinito  
estrellándolo en mi ser:  
Qué preciosura de ‘encanto’  
sería tal en mi acontecer  
que ni el alba adormecida  
me pondría charola guajira  
lo que fuere... para amanecer.  
¿Acaso el nunca jamás llega?  
Acaso recitar quisiera  
la llaga infecta que me hiere  
como alegría cuando niño;  
acaso vea resplandeciente  
camino escrito y transcurrido.



Quizá me trastorne ‘nunca’  
para desear sin desearte  
y de seguro alejarte  
entonces y para ‘siempre’.  
Como es y sea ya lo fue:  
(Bailarinas de carne y hueso  
en realidad no lo fueron  
lo cierto es que sucumbieron  
pues al moverse no dijeron:  
“Me recordaste tu nombre”).

\*\*\*

## **Extraviado**

**B**uscando y buscándote he perdido  
en el limbo inútil de los deseos  
insustanciales todos incumplidos  
sin saber del tiempo inadvertido.

En un bosque oscuro bosque tupido  
me volví tierra césped árbol ave  
para seguir tu huella para olerte  
en mil formas perseguirte y encontrarte.

Y fue también que te busqué en un río  
me atreví además en todos los mares:  
En aquél fui piedra espejo espuma y caudal  
¡en aquéllos fui Jonás y barco hundido!

Pensé mutar los cielos por caminos  
que al verlos en ellos pudieras surcar  
seguir y seguir patinando dibujar  
las nubes y estrellas con un lazo plantar.

Y sigo en tu busca en la pendiente arriba  
y sigo en la mía pendiente abajo  
rondando y pisando donde ya pisé  
¡sin imaginar siquiera dónde buscar!

\*\*\*

### ¿La verdad...?

La verdad... déjame soñar  
en la inquietud de la vida;  
permíteme que yo sea  
quien te diga mis amores  
que nunca el ocaso deja  
despertar sin sus temores  
ni esperanza para el día.

La verdad... ya déjame en paz:  
También múltiples destellos  
atravesan en mi vida;  
como espejuelos cruzan tu vertiente  
y a veces humildemente transpiras  
caminando el arroyo en su corriente:  
Por fin, déjame ser: ¡soy yo el doliente!

La verdad... ya me tienes sin cuidado:  
Si estás o te fuiste no me percato  
ningún perfume de antaño  
reconozco en el ambiente  
pólvora quemada ni pena ardiente  
provoca recato alguno  
¡oxidado recuerdo de tu muerte!

Ya déjame, ¡qué fastidio!  
Te encaramas en mi mente  
y la serpentina que sube y baja  
es víbora en alerta y pendiente  
¡me deja sin saber de qué se trata!  
Te suplico me dejes ser:  
¡No aparece el amor ni la posdata!

\*\*\*

*A don Antonio Acevedo Escobedo*

(In Memoriam)

Vuelo deslizado de día,  
vida dibujada de noche,  
vida que es vida en el traspasado,  
vida que es muerte al mediodía.

---

–Repites como tus palabras;  
–digo lo que me viene en gana;  
–haz pues de tu noche pagana...  
–Cierra boca: tú no me alumbras...

Pero si hablo de mí, Paloma,  
y digo de mis desventuras,  
sin presumir de galanuras:  
Tú me rompes con el aroma.

–Entonces te vi de mañana,  
cegando Apolo mis ojos;  
hoy te ofrendo mis despojos:  
Por ti la mañana es sabana.

–Pues si tu efímera existencia  
me demuestra tu palabra,  
valga toda mi impaciencia  
¡y que mente y corazón se abra!

\*\*\*

*A María del Carmen*

**P**referiría un tuyo beso  
a cambio de mil poemas...  
Me robaría tu embeleso  
a costa de mil cadenas  
y que sufriera locura...  
Pero no pena de muerte  
que tal significaría  
tan sólo por ya no verte.

Preferiría estar contigo  
en lugar imaginado  
Palmera y Cuna meciendo  
Venus también arropando  
belleza indescriptible  
de la fantasía prestada:  
Por hacerte de la nada...  
¡Preferiría estés conmigo!

---

Y como espejo del agua  
movimiento que alucina  
preferiría mirarte  
en realidad trastocada:  
Mientras veo fue y vino  
mi pensamiento finito  
el entorno te oscurece  
y apareces transformada.

---

Preferiría... ¡y cómo!  
Hubiese querido también  
al final recién nacido  
comprendiendo por respirar  
al mundo por lo vivido  
aunque nunca sin transpirar  
el camino recorrido  
que algún día me hiciera llorar.

---

Preferiría además  
haberte ya conocido  
sin prejuicio ni temores  
del miedo de estar contigo...  
'En salud y enfermedad'  
y nunca volver a probar  
de tu alma los sinsabores:  
(Preferiría... verte llorar).

---

Quisiera me dé la vida  
juntos su tiempo y la savia;  
quisiera en retrospectiva  
acaso poderte mirar  
transcurrir del agua rodar  
absolutamente incierto  
y seguir imaginando  
que eres mía y a la par...

---

(Preferiría hacerte realidad  
y caminar la vida juntos...  
Idílica visión Nuestra  
de cada uno Primero...  
Y después sólo constatar  
lo común con el misterio:  
Arte obligado al desear  
tuyo y mío cautiverio).

¿Por qué aferrarte en el olvido  
si basta decir no te quiero?  
La pena continúa si mitigo  
mi propio dolor que es mi castigo  
¡aferrándome en la muerte vivo!

\*\*\*

## Íntimo

*A Eduardo J. Correa*

(In Memoriam)

Un día de sol brillante y frío,  
uno nacido de hermoso otoño,  
fue también persecución con brío  
y llovizna de hojas en tu moño.

Tiempo después, tiempo inmerecido,  
brotó la nieve sobre tu pelo  
y mi recuerdo enfurecido  
te miró, sin deshojar tu velo.

La existencia, Amiga Querida,  
selló con fierro nuestro camino;  
el amor no sucumbió, se anida  
entre el anhelo y el destino.

Te escribo hoy casi sin saberlo,  
pues memoria significa magia  
cáliz que puedes o no beberlo,  
pero al hacerlo te contagia

del recuerdo todo que presagia  
enfermedad del corazón... dicen.  
Es antigua locura es nostalgia,  
de quienes se atreven y se viven.

Ese día de otoño recordóme,  
apenas otro que fue el de ayer:  
Por eso escribo –¡que esto me colme!–  
letras de sangre... letras de antier.

\*\*\*

## Tita

Eres el espacio no vacío,  
de tu voz el eco mis lamentos  
de mi alma mi amor no endurecido  
agua cristalina mis tormentos.

Instrumento de la música eres  
preferible tono blanco y negro;  
el ángel guardián de mis mujeres  
donde la pasión y los placeres

saben esperar en tu regazo,  
que imagina nace un Almendro  
que se planta y mueve en el ocaso  
tímida nostalgia de tu engendro.

Eres salvación en esta vida  
del niño que ahogábase por dentro  
en la cuna de agua adormecida  
en la pila y paño de su manto.



Viste luz de mi alma entristecida,  
niña de tus ojos aprehendida;  
pero nunca viste ensombrecida  
locura interna de niño bueno.

El laberinto tocó a la puerta  
y al abrir tu reja y tu madera,  
te inmolaste a corazón abierto  
por la vida del infante tierno.

La hojarasca que dejó el tiempo,  
al niño volvió joven y adulto;  
y para entonces no hubo indulto  
y para entonces no hubo remedio.

Estabas muerta y enterrada.  
También el joven guardó su llanto.  
Después del teatro, en intermedio,  
brindó a la vida su desencanto.

¿A dónde fuiste que yo no supe?  
Porque muerta no fuiste para mí,  
ninguna forma adoptaste aquí:  
Ojos y oídos... yo no deduje

embeleso alguno de tu carne  
suavidad ninguna de tu aliento  
ni una sola gota de tu sangre  
ni costilla rota de lamento.

Pero aquí estás... ¡tú me perteneces  
en esta vida y su eternidad!  
Dejaré que vea y toque entonces  
mientras la vigilia me apodere,

aquello capaz de contenerte:  
El sueño que se vive en realidad.  
Y cuando esté a punto de perderte  
despertaré al sueño de la muerte,

cruzaré todo para ir juntos,  
para tocarte oírte y verte  
para nunca estar nunca inerte  
para descansar en otros mundos.

\*\*\*

*A Rosa María Serrano*

(In memoriam)

**D**ifícil la vida buscando  
más aún esperando llegar...  
Y mejor no obstante adivinar  
la frustración y el desencanto.

Aunque el impulso de la vida  
imprime su vuelo su encanto  
la realidad se impone tanto  
que inhibe idear y también soñar.

(Pero no del todo: ¡escribo!  
Y al hacerlo dejo trasminar  
de mi esencia 'mi yo nacido'  
y de mi pluma mi descansar...).

Tu reclamo ya no es conmigo  
y tu querencia es mi cantar;  
si no quieres quiero contigo  
si me quieres... será tu penar.

Quizá juntos hubiéramos sido  
quizá en otra vida tú y yo;  
te llevaste los años... mitigo  
¡me dejaste el idilio de amar!

\*\*\*

## Navidad de fantasía

*A doña Celia Carballo de Martínez*

(In memoriam)

**L**a noche linda y nevada  
en el bosque encantado  
lugar de Magos  
lugar de Hadas  
lugar de subidas y bajadas.  
Enciende las luces  
que abrigan al árbol  
mayor de la Casa  
apareciendo  
criaturas blancas  
y translúcidas  
majestuosa y sencilla la Gracia  
vuela el deseo

va mensajero  
luna en medio  
y todo jura  
¡que bajó el Cielo!

\*\*\*

## Apelando

*A Pepe Campos García*

**L**a verdad... no sé lo que prevenga  
ignoro el Destino que prevea  
nada me entusiasma que me quiera  
nada quiero hacer... ¡que no me hiera!

Vuelvo a remontar mi propia vida  
irremediable vuelve el pasado  
envuelto en tristeza venidera  
sin pasión y engaño que entrevera.

En verdad yo no lo sé ni sé más  
quizá me esfuerzo por no saberlo;  
cúspide nunca fui ni mandamás  
¡no tuve 'nada' para perderlo!

Pero acaricio de aquel reflejo  
la fantasía de 'aparecida'  
y siendo tú la Mujer perdida  
de tu casa hacia tu hogar devuelvo.

Cuánta crispación me llega ahora  
pues declinan todos mis ánimos;  
estoy en el charco uno de esos  
que agua putrefacta me salpica.

Pero lavo de coraje y con sollozos  
los tiernos días y los mejores tiempos;  
ésos que vienen y lloran los reboso  
si alegría no fuere... ¡de mis años mozos!

\*\*\*

### ¿Sórdido...?

En el rastro perdido del camino  
escucho una voz desconocida  
acaso fuiste tú, mi pretendida,  
quien acercó en 'eco' mi destino.

Quizá escuché tu voz muy aturdida  
en el rodar de piedras y el tramonto;  
quizá al pasar de viento entremetida  
arruinó mi vida... ¡y no de pronto!

¿Era tu voz, era el grito que abono?  
¿También ignoro el ruido parecido?  
Silencio no lo fue mientras yo sigo  
¡persiguiendo tu huella en que me ahogo!

Empero en el grito devino astucia  
calcinada aguardentosa vacía...  
En el medio un recurso del pasado  
arruinó mi nostalgia en despedida.

¿En resurrección eres afligida?  
Si fuiste tú quien fulminó a tu amado;  
la eterna juventud comprometida...  
Tú, vencida, ¡agüero malhadado!

No obstante tu festejo, bienvenida:  
Ningún asombro causa a mi tristeza;  
así completas mi viaje de ida  
así terminas mi viaje de vuelta:  
Solos tú y yo... ¡arriba la maleza!

\*\*\*

## Oración

Que tu sueño me llueva  
    como tu aliento  
    y tu saliva  
    como el rocío  
de nuestra madrugada.

Que me arrulle tu canto  
    todos mis días  
    de noche duerma  
    con tu palabra  
sin escuchar mi llanto.

Que nunca más te aflija  
    mi propio pasar  
    eres prolija  
    tú sabes amar  
soy tu hechura y tu barro.

Que siempre me recuerdes  
    hasta saciarte  
    nunca vaciarte  
    y no me olvides  
nunca ni cuando duermes.

Que mis días sean tuyos  
    donde te encuentres  
    en otra vida  
    en apariencia  
de noche tus cocuyos.

Que recibas mi entraña  
    todo este 'tiempo'  
    espacio nuestro  
    cuando entremetes  
el vino y nuestra caña.

Que me ayudes a ser fiel  
    para conmigo  
    será lo mismo  
    será con todos  
después de probar la hiel

después de la angostura  
    siempre recuerda  
    en la ternura  
    sin ti extraviado  
acógeme tú la miel.

---

Eterno Nuestro siempre  
permanente encarnación  
luna que no se aleje  
de un Cielo cobijado  
de Belleza y de Amor;  
que sea Venus, el 'Listón'  
que guíe nuestro paso  
y camine nuestro andar  
que me arrulles y beses  
aprietes y apapaches  
cada noche al acostar;  
que después de mis preces  
me duerma en paz tranquilo  
y pasado el reposo  
y sin miedo al despertar  
nos dejemos de Soñar:  
Vivamos cual realidad  
de este lado del otro  
infinito encaremos  
juntos... ¡porque tú allí estás!

(Es forzoso agradecer  
antes de volar  
mirar hacia atrás  
antes de empalmar  
nuestro nuevo amanecer).



## En la faena

*A Eduardo J. Morales de la Barrera*

Yo soy uno de esos labriegos  
de la vida cansada,  
y también descansada  
en la maleza de mi fuente

sin casa, la de los Proverbios,  
que uno finge no saber...  
Y por desearlos beber  
¡mis ojos se atragantan ciegos!

## ¿Cuál casa y fuente en mi Palacio?

¿De qué sentencias hablo?  
En el interior callo  
y escupo mi epitafio:

“Escribo... ¡y estoy escribiendo!  
y no encuentro a los Sabios  
murmurando en sus labios,  
venir, venir... ¡y también yendo!”

## ¿Del amor...?

*A Jorge Barrero Stahl*

Es de la yerba crecida  
el destino disparejo  
subir pide y no lo deajo  
pues no está preconcebida.

La raíz delgada y tierna  
porque el tallo siempre es frágil  
inmaduro el amor  
como si un te quiero

y en el pétalo de una flor  
con el viento va muy ágil  
y vuela porque yo muero  
sin saberlo en mi caverna.

Es el tiempo que dura  
son los tiempos que corren  
nunca “la mies madura”  
antes abrió el surco

sembrado por el despojo  
de un cariño que perdura  
tan sólo por el enojo...  
Intrigas que lo persiguen.

(¿Volveremos al arbusto  
al verde fuerte con flores  
arcoíris sin dolores  
sin mentir a estar a gusto  
al dejar nuestros rencores?).

En oscuro el horizonte  
    la penumbra acecha  
    sin grano moliente  
tampoco hay vino aplastado  
que después fermente  
en la fiesta irrumpa  
y rompa el funeral.

No hay festival sonriente  
ni la pareja sin igual  
tampoco mujer que en lupa  
    sea digna de mirar  
    ni pa'cabar pronto  
    ¡gana de festejar!

La tierra es infértil  
infeliz el pasar  
vámonos yendo... circular  
dado que el mundo es redondo  
    la quietud comienza  
    también a lastimar.

Vámonos al otro mundo  
y preparemos las hierbas  
de más profunda su raíz  
seamos los hacedores:  
Yo prefiero la del Fresno  
(pero tú la Bugambilia:  
Te encanta por sus colores).

Para mí la Jacaranda  
bella negra Leona y tapiz  
alegran también las Hiedras  
y como además el maíz  
y me fascina un almendro  
también me gustan las piedras...

¿Cuál de todos nos resiste  
para saber que podemos  
poder aún con la carga

la frágil dulzura  
la fuerza ternura  
como si fuéramos dioses...?

\*\*\*

## Madre Natura

Como de mi pan comido  
y de tus venas tu entraña;  
ni viento ni lluvia empaña  
tu recuerdo... ni dormido.

Eres yegua pura sangre  
de la tierra fuego vivo:  
Enojado de vinagre  
yo vomito mi coraje  
¡para luego estar contigo!

---

¡Qué figura estampada la tuya  
de inigualable belleza además  
muchos quisieran hacerte suya  
ser tu dueño para siempre jamás!

Lo cierto es que emerges de la tierra  
desde el mismo núcleo de su magma  
el secreto todo que la encierra  
alimento que el infante mama.

Pero el ciclo sigue abierto  
antes aun que nosotros  
nos habla de futuro...  
Aunque también incierto.

¿Cómo coincidir contigo, Madre?  
Te haces pedazos en tantas partes...  
Por tus hijos sostienes su hambre  
y por ellos remedias sus males.

---

Porque soy Creador, en el impulso  
yo trato de aparearme  
si bien, soy hijo tuyo.

¿Aun así tú puedes amarme...?  
Mientras, yo te bendigo.  
Mientras, ¡no te rehuyo!

## La Travesía

*A Julián A. Olivas Ugalde*

En el espacio dormido  
espacio quieto sin ruido  
casi sin medir el tiempo  
casi 'en plano' el infinito.

---

Y si alguien abre mis ojos  
sólo parezco despierto  
nada fue nada vivido  
no obstante lo que esto escribo:

Rezar se me dio en el Templo  
el sordo y sórdido  
lúgubre vacío  
se dio en el periplo  
de seguir viviendo.

Cuidado con los tramposos  
que fingen los ojos moros  
sólo para ser salvados:  
¡Preferible los despojos  
de aquellos que lo son probos!

Pero... estoy 'circunstanciado'  
sin vivir vivo en el cruento  
idilio que fue pasado  
y también vive conmigo:

Fue una irrealidad fue cuento  
de cuando dormido y muerto;  
plenitud inexplicable  
ningún hecho realizable...

Sólo quietud horizontal  
y la inconsciencia de un zarzal  
que aparente-mente brilla  
y fulgura todo el campo  
sin ninguno de sus dones:

Ni para que tú pregones  
hechizo de quienes somos  
la magia de quienes fuimos  
en el estadio sideral  
para saber de eternidad...

Y si volveremos  
ni acaso vinimos;  
adonde vayamos  
¡la única espiral...!

## A una Mujer

ERes la Mujer que lava la piedra al correr del agua. Solitaria porque estás sin mí, aunque no hay en tu devenir silencio, pues te acompaña permanente música en tu pasar, rubor que me sonroja a la vez, tan sólo al mirarte transcurrir...

Y también Tierra de Mujer, lodo donde te esculpes a través de Sierra Madre, veredas, montes y planicies, Madre-Selva de los cánticos y los adornos, tu presencia definida y firme, pausada y un dejo esquiva desde tus luces, promesa de sueños y querencias que chorrean como tu sudor en surcos, y convergen –al voltear– en uno solo querido, temido, quizá anhelado y, a momentos, infinito deseo.

Por ello, además, la cautela callandita, cantadita de tu voz, precursora de tu pensamiento y palabra cuidadosos, sin querer inundan porque invaden el mundo que solemos llamar real, el de todos los días y todas las gentes, pero también el personal, que tiene que ver conmigo: (no me atrevo, aunque así lo quisiera, decir tiene que ver con nosotros).

---

La Mujer, siendo niña, supo del ensueño que se agita y adormece: casi juntos y mismo tiempo. Y sobre todo –en ese momento– conoció revuelto todo, tierra-adobe-arcilla continuados, en su primera juventud inhibida, no asumida por desorden conjuntado, acontecimientos... después.

Preocupada y ocupada por los suyos y lo suyo, no a la inversa, procura la Mujer no confundirse y caer en el olvido de sí misma. Y pasa viendo su vida, mirándola pasar sonriente también, para regocijo propio, fantasías, expectativas que son o serán... y el tiempo y al tiempo lo dirán, como la vida en gerundio.



## Soledad

*A Alejandra Correa Lapuente*

Ése es su nombre. Soledad es ella. A veces me cautiva de tal manera que la pienso todo el día, que la siento entrometida en los sucesos y entremetida en mis entrañas. A veces la penetro: la rompo y la vinculo consigo misma, aunque también me atraviesa, invadiéndome todo y hasta lo más profundo, como alguien que calienta mi espíritu haciéndolo plácido y flexible, o que enfría lentamente –casi sin intención– mi esqueleto, abrazando mis huesos tiesos y vacíos para hacerlos polvo. En ocasiones se presenta como una buena compañera; en otras, como el humo que vuela y olvida el presente evocando el pasado, porque la nutre el recuerdo de nuestra historia. Y es tanto contar por lo vivido, que el relato mismo se vuelve realidad: la intimidad que se interrumpe y se comparte, no distingue tiempos ni espacios, quizá porque nacimos juntos o porque hemos sido uno para el otro, predestinación de la naturaleza, juego del destino, ansia de ser y de no ser: la conciencia en el limbo.

\*\*\*

## ¿... Algún lugar?

*A Francisco J. de Tavira*

Mitigar el dolor –de adentro más que el de afuera–, a tal extremo que lo niegue; sentir una reconciliación total conmigo mismo, que entienda el verdadero significado de la paz y la similitud con el universo; querer y poder: así, juntos y al mismo tiempo; capturar el recuerdo haciéndolo presa de mi antojo; vivir –si de eso se trata– con la compañía y soledad deseadas, en un abrir y cerrar de ojos; remontar los límites del hombre creado,

volviéndome creador, siendo dios, sin haberme ‘atrevido’ y sin haber pecado; optar por mí, como si hubiere optado por los demás, sin diferencia alguna; asumir en mi persona la creación, por haber participado de aquello que la produjo; conocer, en fin (¿‘la nada?’), el misterio de la vida y de la muerte.

Ese lugar, lleno de contrastes aunque no de contradicciones –como ocurre en la vida–, es azul tenue que se torna brillante, conforme los acontecimientos ocurren más y más satisfactorios... En él, platico con los dioses: aquellos que de alguna manera, entendieron de qué trataba ‘el asunto’. En un instante, Mozart me habla de Júpiter –su última Sinfonía–, explicándome el sentimiento de su muerte, premonitoria y necesaria... Casi al mismo tiempo –volviendo ligeramente mi cabeza–, descubro a Marguerite Yourcenar, diciéndome al oído una versión todavía más íntima, de Alexis adulto, modificando también, su Memoria de Adriano, quien aparece con una absoluta y total erudición y completa comprensión de las cosas: “Adriano mismo dio su aprobación”, me dijo.

A lo lejos, destaca un hombre barbado, de cara ovalada y tez blanca. Sale de una casucha en medio del follaje que semeja el arcoíris, virando hacia donde el sol se enclava para dormirse y, adentrándose en una vereda decorada en ambos lados de árboles con flores de oro, se detiene, dirige su vista hacia atrás –como viendo su recorrido–, y decide cruzar el espejo lleno de lirios que tiene delante. Al salir del estanque y parado frente a mí, dice con una voz que corresponde a su mirada tersa, limpia y profunda: ‘qué fresco ha sido el paseo como lo fue mi vida’. En ese momento le reconocí: es Claude Monet quien, en su trayecto mágico e impresionista, acaba de reproducir, con una veracidad absoluta, propia de aquel lugar, alguna de sus pinturas...

El tono azul de ese utópico lugar, adquiere gravedad volviéndose profundo y oscuro, emergiendo –como luciérnagas fugaces– todos aquellos que, antes de iniciar el viaje eterno, tuvieron que ver conmigo a través del amor.

## A un fresno

*A Lourdes Villasana M.*

**M**ajestuoso, siempre arrogante, como si se tratara de perpetuar con la debida dignidad, el apellido de abolengo, apareces en mi vida, atreviéndote entrar por la ventana, perturbando mi sueño con tu calma provinciana.

Eres indolente: no pides permiso para nada; haces lo que te viene en gana y te das el lujo de retar, con tu presencia permanente, a la eternidad misma, cuestionándole el principio y fin de las cosas a la manera del Maestro que, sabiendo la respuesta a su pregunta, juega adivinanzas con el pupilo para que éste aprenda y conozca, para que aprehenda y ame la vida.

Vigoroso en un tiempo y generoso a la vez, brindas color y cobijo, para luego impresionar con ese desmán ordenado de tus hojas, que acuden –como en el cuadro impresionista– al reclamo de la alfombra verde, confundiendo el panorama visual y ofreciendo al entorno de la vida, una belleza aglutinada difícil de asimilar.

Y cuando –a pesar tuyo– requieres ser egoísta y no te dejas ver en tus arbustos y follajes, ni en tu brillo y color...entonces recuerdas al Maestro con su alumno que, alcanzando la sabiduría, ve tu corazón y el vigor de la savia que permanecerán en ti, querido Fresno, cuando yo me haya ido. Al instante pienso con enojo, si he sido yo quien te ha dado vida al mirarte, una vida que traspasará la mía y que seguirá, aun después de todo y de todos, sin que alcance a entender el prodigio de una humanidad que, marcada con la muerte desde que yo soy, es capaz de vivir por siempre a través de ti...

## Casi conmigo mismo

*A Roberto Michel Padilla*

–Pasa...entra. ¿Quién eres?

–Es que la vida se repite a sí misma, sin importar cómo y dónde.

La humanidad, en lo más íntimo de su esencia, es siempre igual. La aquejan las mismas calamidades con nombres distintos. Persigue idénticos fines, aunque... no sepa cuáles. Existe un impulso, energía que se vuelve constante en la historia del hombre y que, por regla general, tiende al control por lo mismo, al poder por éste, al dinero por el dinero. La excepción –mucho más rica que la regla–, es la belleza creada y plasmada por la naturaleza y el individuo en aquello que llamamos Arte. Aquí se equilibra la balanza: la persona se encuentra consigo misma y ubica su lugar en el universo...

–Pareciera te expresas siendo juez y parte. ¿Cómo lo haces?

–Es una cuestión vital: experiencia por una parte, y una gran inquietud de entender, por otra.

–Entender a la Humanidad o entenderte a ti...? ¿Acaso es lo mismo?

–Nadie es sabio por nacimiento. Entender requiere del conocimiento y éste se da con la vida. Nadie es capaz de entender o comprender a otro, si no ha entendido algo de sí mismo. A juzgar por la actitud humana a lo largo de los tiempos, diría que muy pocos se identifican a sí mismos y que, por tanto, casi nadie se conoce, tampoco a la humanidad. Por ello no aprendemos de aquellos que nos precedieron; por ello, cometemos los mismos errores o caemos en idénticas conductas.

–Pero... ¿qué hay de la experiencia individual? Quizá el hombre ‘moderno’ no aprende del ‘antiguo’, porque aquél, toca su turno en el escenario de la vida y no puede ser sustituido, ¿o no?

–Seguramente hay algo de eso; pero recuerda que sólo el animal con ‘razón’ (y sin ella), se tropieza dos veces con la misma piedra: ¿será debido precisamente a su naturaleza? ¿Se tratará más bien de un problema moral o ético, o meramente funcional?

–¿Cabe en tu pregunta referirse a la soberbia o egoísmo humanos?

–De manera genérica, pienso que sí, y...

–¿Nace el hombre soberbio o egoísta, o más bien se hace, justo por la influencia que le rodea? ¿Acaso, la oportunidad de vivir se justifica en algún sentido en esa ‘liberación’?

–Me enfada la retórica que suele darse con esta clase de preguntas, que sugieren respuestas dogmáticas. Te diré que atiendas a tu experiencia; fijate en tus inclinaciones. Sabrás que puedes odiar a una persona, después de confesarle tu amor. ¿Es el mismo impulso dirigido de manera distinta? ¿Nace un hombre con esa contradicción? ¿Reacciona al medio que él mismo creó y crearon los que le antecedieron? No siempre encuentras respuestas, (por tales, entiendo las inteligibles, no necesariamente ciertas y verdaderas), y más aún, cuando se trata de indagar acerca de los orígenes de cualquiera manifestación de la vida, lo cual te remite, para mayor complicación a la muerte; a veces tienes que conformarte con describir (más que interpretar) los acontecimientos, pero quizá de esta manera, estés más cercano de las respuestas que buscas. Porque seguramente son varias las respuestas, como no es una la verdad tan anhelada...

(Cerré el libro y terminé de un sorbo, la copa de “Amaro Savoia” que bebía. Había leído unas cuantas páginas de aquella obra, con la que entró en mi casa, por vez primera, **Marguerite Yourcenar**. Mis preguntas, después de aquella lectura, superaban el número de páginas leídas. Entonces me di cuenta que estuve en esa hora, casi solo, porque sin saberlo, estaba entrañablemente acompañado...).

## Cavilaciones II

*A Gerardo López Godina B.*

¿Acaso ya ni el deseo? Porque ni un pedacito de sueño se hace carne. En búsqueda diaria mitigo el pensamiento, que pugna y punza para cambiar. Y no sé, si exista camino para la transformación. Ignoro si esté a mi alcance, o deba apurar el Cáliz cotidiano, lleno por doquier de fétidos olores, del escarnio, el cinismo, la arrogancia y soberbia, corrupción e impunidad.

¿Debiera conocer mis pasos, andar mis destinos que son, acaso, designios? (Me refiero a los de ahora, porque a los de antaño...no puedo apelar). Quizá debiera, ¡sí! Aunque pregunto si hoy, fueren definitivos. Y mi respuesta, es que no existe una sola vida en esta vida; y es importante, porque si hay otra después –o no–, la de aquí se vive a pedazos, a cachitos: no se vive en gerundio.

¿Cuántas distancias conmigo mismo, cuántos anonimatos en mis anhelos y quehaceres, en mis intenciones? Ignoro cuántos. Pero sí han existido, y es fundamentalmente lo que importa. Si corresponden a ilusiones o fantasías, o más grave, a deberes cumplidos e incumplidos, habría que revisar hechos porque fui al escenario o me quedé inmóvil, con el único fin de entender lo que se vive y, si es debido y se tiene valor y coraje, modificar con la mirada de frente; en vano hacerlo oblicuo, como si atrás, en bambalinas, no obstante culpas que desean ser exorcizadas.

Pero... ¿qué me digo, cómo declaro? En síntesis, ¿cuál es mi queja, cuál mi aflicción sin aparente llanto? En esta ocasión sólo y únicamente mi pesar, correr de una vida con el temor de no saber; la certeza de un mundo venido abajo, de las prisiones y mazmorras de la humanidad; el dolor de la esperanza ausente; la vigilia al roer... más allá de la muerte.

## Previo día de San Marcos

(En su íntimo Jardín)

A "Termápolis"

(bautizo literario de Eduardo J. Correa  
a su natal Aguascalientes)

¿Son frutos que cargaste y trajiste a rendir tributo, en preparación del día de San Marcos que, también, ignoro si primavera o feria del Terruño te selló? ¿Dónde los conseguiste? ¿Acaso pienso en siglo anterior, o no...? ¿Fueron del mismo Jardín? Pareciera, aunque probablemente...no. (¡Eso quisiera!). Como sea, ¿por qué te atreviste ofrendarlos, precisamente cobijada en San Marcos, y casi frente a él, con semejante soltura, viéndolos querencia en íntimo recato, que no sé si fuere provocado, por el apremio de tu figura o de tu fruta, acaso gravedad y figura combinados en el arrojo? Lo ignoro, pero sé, fue producto de tu imaginación y atrevimiento: veo lo que veo, no puedo decir más ni menos; tampoco omitir tu propio gusto, íntimo, ¡sensual despojo! Pregunto... ¿también de ti? Pienso así ocurrió, entre deseo y satisfacción, en la propia bondad de tu mirada, casi abstraída, más bien ida de ti misma y del lugar. Y, sin embargo, irremediablemente eres y estás. Lo inundas e invades todo, tributo de las hojas y flores, de los Dones que se van y, otros, que se albergan; propio tiempo, ningún desperdicio en tu modo y manera, siguiendo sin pretensiones, idénticas y mayores cadencias que dignificar –pienso–, porque antes quisiste estar en su Jardín, que es... su Huerto!

## Confesión

He sido bautizado por la comunidad de la que formo parte. No puedo resistir, mucho menos renunciar a ella. ¿Que por qué? Querida amiga, por la misma locura por la que usted ama. Imagíneme un ser frío e indiferente, que nada me apasione. Imagíneme no darme cuenta de las puestas de sol (las prefiero, como todo mundo en octubre las prefiere); no enterarme de la brillantez de la luna Augusta, que rige a los astros de la noche y nuestros designios-destinos oscuros, en el viaje mágico durante el sueño. Siempre dije, amiga querida –y lo refrendo cada día de mi vida–, que la faz de la luna refleja la del hombre cuando está dormido: será por eso que sólo así, dormido, alcanza el reposo y la paz y, quizá, las buenas intenciones. ¿Que cuál es mi comunidad y dónde fui bautizado? Fijese usted que el otro día (¿sería la otra noche?) vi un callejón perderse en lo profundo, a medida que le recorría con mis ojos y la luz vespertina, cedía paso a las antorchas encendidas en las puertas de cada casa. Pero... es que de pronto había otra luz, plateada, que parecía emerger... ¡Pero no!: venía de arriba; era la luna que al hacer tierra, se asía fuertemente del camino empedrado, iluminándole con una transparencia que sólo pudo venir del cielo. A los lados, las ventanas partidas en cuatro por las maderas, y adentro observé el escenario humano: las casas llenas de color (aunque no recién pintadas); el bronce, colgado en las paredes por algunas vasijas y comales que, en breve, serían utilizados para preparar la cena; el agua que hervía en un perol merced al carbón rojo, aparentemente vigilado por un viejo con pipa, totalmente ido de ese lugar, como el humo que sube y se pierde; la gente que reía y la que lloraba, gritándole a sus miserias creyendo que así se alejarían; la que estuvo en silencio, aunque quizá no en paz; la gente que jugaba, y aquélla entregada a sus propias sensaciones y al abandono del amor nocturno...Allí, adentro, ocurría la humanidad de todos los tiempos...



Debe usted saber que, esa noche tan cotidiana que le platico, (porque era una noche común y corriente, ¿o no?), transcurrió rápidamente pero no en vano: sentí al viento golpear mi cara a tal extremo, que a punto estuve de retarlo a duelo. Sí, amiga mía, esa noche fui capaz de todo: convoqué a mis amigos y enemigos; a lo misterioso y lo comprensible; a la justicia y la injusticia; a la cultura y la vulgaridad; a la inteligencia y la estupidez; al bien y al mal; a Dios...aunque no me atreví —lo confieso— llamar a Satanás. También invité a las mujeres de mi vida e hice el amor con ellas, y fui poeta y músico y fui hombre mil veces y viví de mil maneras. Y tan sólo fue una noche y fueron muchas... Y nadie se fue, sino con la noche...

¿Que no he contestado su pregunta? ¿Que le parezco loco y soñador? Señora mía, gracias, muchas gracias...

\*\*\*

### *A Martha*

Que cuántas primaveras llevo encima, pregunta amiga de recién amiga, aunque no de noche a la mañana, sino después de cuántas cosas ocurridas en nuestra corta vida coincidente, pero no conjunta. Y la pregunta que sugiere respuesta sencilla, apela y suavemente golpea una puerta interior que abre la memoria y, a la vez, la cierra y encierra en lapso breve y eterno, por exigencia propia (necesaria introspección mía) mirando el recorrido desde el principio, sin certeza ninguna de llegar, menos aún arribar a lo que escribo: el tiempo inventado, no obstante, transcurre, por incapacidad o fantasía para desaparecerle, o al menos —otra vez fantasía—intentar detenerlo.

Y... cómo estoy aquí, ahora; cómo soy laberinto y vorágine de los acontecimientos, los que sucedieron porque ahí están y presentes son: se me incrustan en la cara de mi rostro, en éste que me duele y reconozco, con tal fuerza, porque el suceso ya no golpea leve y porque sigue abofeteándome.

Aunque percibo también, al mismo tiempo y probable misma bofetada, locura anterior y de siempre, tan hermosa como brutal, fuerte, intensa, y sin embargo irónica, pues todavía –también ella– se rebela y se reposa, en lugar privilegiado que solemos llamar alma, y a veces reconocernos como si al espejo, íntimo apartado, cercano, nunca ajeno, (no siempre reflejo), como pasado y presente, como si pudieran distinguirse tan sólo por la palabra, y separarles por mi palabra... también pudiera.

Así que, llovida la vida, envuelta en misterios y lisonjas, de abril y mayo su pradera, y frío en la piel de corazón que punza y sangra, y el placer de retarla en tanto se mantiene casi intacta, dime tú amiga, cuántas primaveras han llegado a mi existencia, cuántas dime tú, (sin reclamarte omitir en tu pregunta, cuáles...).

\*\*\*

## Tiempo y Limbo

La Nostalgia, pasado irredento de vida presente, contamina y traspasa el pensamiento, la queja y sufrimiento, nacida en el futuro porque ayer fue presente continuo, continuo permanente. Y el asunto no interesa si se vuelve testarudo, por ordinario común y corriente, como responder sin consciencia alguna, como vomitar al decir sin conciencia ninguna.

Pero el rumbo sin viraje da qué hablar. Y el camino sin mirar a dónde... por igual. ¿Por cuál optar? ¿Alguna conseja popular, precisa acotar veredas y cauces a cielo abierto, amplificado o vivir estrecho y cerrado?

Parece que nada importa más que mi nombre. Aunque no intervine –desde el principio– al decirlo; sí lo hice después y lo sigo haciendo. Yo respondo de mi nombre, como la humanidad que lo encarna. Respondo tan sólo de mí mismo. Y nada más, que significa decir (y responder) de mucho y todo.

---

Y en el silencio, cuánto ruido se escucha excepto la Música. Ideas caudalosas, raudas, mequetrefes y tinterillos, hincan la memoria; también palabras y otras ‘anexas’ y, algunas, mucho más fuertes y distantes, que significan (no personificadamente actuado, pero sí corroboradamente visto), casi en una lengua –que no lenguaje– ‘guracataca’, ‘mascahuayas’, ‘p’ elaná’ y similar calado: Job venido muy a menos; majaderías –por lamentaciones– proferidas.

Sin embargo, en realidad escucho y me quedo con la carne y hueso, tuétano de la fantasía: olímpica hazaña de extraordinario esfuerzo, vínculo vivo de mi alma que, dispuesta y enfocada a escuchar, le retumban acordes y disconformes, justamente al piano, con Poulanc.

Pero el mundo impresionista no permite terminar: es justo recordar a personajes que estas letras invocaron, porque ellas me sublimaron para poder continuar. Son tan sólo (tan solos) pasajes de una vida continuada, aparente dicha percibida y, quizá perdida, en algún paisaje diferente y tanto muy lejano, que me resulta ajeno y extraño: ¡me es indiferente!

## Carta íntima

Y hube caminar desiertos, y tragar polvo de arcilla blanca, plata y roja, y beber soles y dormir lunas y, quizá después, amanecer...

Porque al saber de tu correspondencia, estimada Martha, quise abrirla y, finalmente la abrí, y me paralizó tan sólo el título, y...mucho más: "El Arte de Escribir y la Belleza de Conversar", me decían a mí –no sólo por intuición–, más allá de la palabra misma que, sin la palabra, tampoco escribiría lo que escribo, no sería capaz de expresarme ni siquiera en el pensamiento y, menos aún, desde más adentro (excepto en la Música).

Entonces, decidí esperar. ¿Y para qué, decía yo? Me dije, tan sólo para disfrutar, una y otra vez, y volver a gozar, de la caligrafía que recibo y te escribo, que dice de mí todo lo que hasta ahora sé de mí, y lo que pudieras saber de mi mano escrita, escrita, extendida ciertamente por mi deseo entrelazado, nunca ajeno a la vorágine de todos y, sin embargo, al saber es la mía, sé también no es de todos.

Y en este trazo –al que precede un lapso pequeño de apenitas interrumpo el ritmo–, es donde me encuentro contigo, porque también fue conmigo. Y entonces lo comparto, justo como tú lo hiciste, con idéntica consciencia (seguimos en el trazo) del presente que se va viviendo y, como si gerundio, también hoy y mañana, se inscribe.

Pero entonces, ya fuimos dos, acaso diez, porque al menos –que yo sepa–, nos enviaste a cuatro personas, el Arte y la Belleza que, al recordártelo –y te lo recuerdo–, no está perdido pues "la memoria significa magia que también contagia" (dijo un trovador), en el quehacer de la vida: basta levantarse, necesitar desesperadamente exquisito café, eludir las paredes que se vienen encima y, después, al rato, al ratito entendemos que el trazo (porque seguimos en él, ¿o no?), requiere de un espacio físico o imaginario, acaso respiratorio más que gramatical o caligráfico, en el hacer para completarse: de allí la conexión con

el más íntimo de los íntimos que soy yo, que también eres tú y, por el trazo, somos “nosotros” quienes al conocer, no podremos nunca prescindir... del trazo.

¿Y acaso la locura anterior nos impide conversar...? Me parece que no, porque sería un vano intento: lo estamos haciendo, estamos platicando, tan sólo entre dos y cuatro y, puedo asegurarte –y lo sabes tú– parafraseando a Benedetti, somos más de diez...

Pero sabemos, nunca tarea digna –que merece por tanto ser dignificada– ha sido fácil, aunque sí, pienso, es menos complicada, es sencilla: tu voz como la mía o la de diez, ha de ser difundida por nosotros mismos y (como dijera el trovador), desde el ‘polvo de nuestros huesos’: quizá ésta, “La Tradición”, es nuestra mejor esperanza, y no porque yo lo diga o lo deseara, –que lo digo y deseo fervientemente–, sino porque es voz de Carne y Alma, la que nunca tendrán, no obstante tecnologías, los andróides, quienes y como se llamen ahora y después: robots, celulares, computadoras, que pretendan suplir e interrumpir, precisamente, “El Arte de Escribir y la Belleza de Conversar”. Yo me quedo con éstos, y guardo en mi entraña, la dicha manifestada en la epístola escrita, por haberla escrito y porque al enterarte de ella, al escucharla, va para ti y complementas mi trazo...

## Mi piano

*A mi madre*

Estás hecho de maderas preciosas. Tu fachada es elegante y sólo en apariencia suntuosa, considerando que la belleza exterior que te distingue, es un anticipo muy pequeño de la interior. El transcurso de los años implica siempre en ti juventud y, en el mejor de los casos, madurez. Por eso nunca eres viejo y, por lo que sabes hacer, te hablas de tú con la eternidad.

Te abrieron justo en el centro de tu vida y te incrustaron la frialdad del hierro, pretendiendo fundirte con él. Y como entonces ibas a mutar, ya no importaba incorporar los hilos gruesos y las clavijas, los fieltros y el marfil. Al fin te transformaron, sí, pero como sucede con las cosas del Arte, fuiste único, conservando para siempre el recuerdo de tu estado original...

Te debo tanto, amigo mío... Imagina que al acercarme a ti, me impregnas todo lo que eres: me invades transmitiéndome tu historia, al punto de exigir mi complicidad con ella, sin consideración alguna de tiempo y espacio. Ocurre en mí –parece increíble– lo que ocurrió en ti: me voy transformando, espacia-damente, en un proceso profundo y contradictorio: al acudir a ti, más hondo entro en mí para salirme rápidamente, para no ser ya el que era, para ser otro, distinto y, por un instante –de los que se conocen por el compás de lo infinito–, único.

Así que nos hemos vuelto amigos y más aún, hermanos, por la metamorfosis sufrida entre ambos, y la fidelidad que nos profesamos en esas caricias que te obsequia mi corazón, y en ese sonar de dioses con el que llenas y apaciguas mi vida.

Eres, ciertamente, generoso. Siempre estás dispuesto, (dándote entero a la menor provocación), sin importar si me aproximo a ti con razón o sin ella; si estoy contento o me puse triste; si en verdad te acaricio o te golpeo. Y es que todo lo que hago contigo me lo hago a mí mismo: eres el espejo de mi vida, eres uno conmigo.

Tienes la cualidad de remontar el instante vivido, evocando la historia de los tiempos: basta verte –no es necesario tocarlo– para intuir al divino Mozart, al gran Beethoven, al imprescindible Brahms..., y a muchos que fueron antes y después de ellos y que seguirán siendo. Pero vas más allá, pues el favor lo haces completo: me transmites de tal manera los sonidos, que ya no son los tuyos, provenientes de tu hechura: es el sonar eterno que manifiesta la Creación, a través de aquéllos –privilegiados– capaces de soportarla. Y ya no soy yo quien te impulsa, más con mi voluntad que con mis manos; son los dioses que reclaman su derecho de encarnarse, imponiéndonos su estilo y sentimiento propios, apoderándose de nosotros en ese momento hermoso y excepcional en que hacemos con-tacto los dos...

\*\*\*

*A Daniela: (quince aniversario)*

**G**ira y gira (da vueltas), sobre el núcleo mismo de tu existencia, abierto, generoso, sobre su vida misma.

Sus pétalos, radiantes emergen del follaje que la acompaña a toda ella, porque si son varias, son una, cascada que fluye interminable, adornada por criaturas de su misma sangre, todo detalle, toda intención, todo color, belleza única que es y desea ser, aferrándose al presente, continuo devenir, ahogándose ansiosamente, nerviosamente, de futuro anticipado y siempre sorpresivo: “la alegría de ahora, anticipo de tristeza del mañana” (da vueltas), germen del conocimiento, sabiduría de la naturaleza, madurez... algún día (Daniela Girasol).

## Un mágico recuerdo

*A Agustín Navarro Aceves,  
Jorge A. Serrano Moreno (ambos, In Memoriam)  
y Ramiro Gutiérrez G.*

Qué risotadas aquellas, allá cuando niño, en los tiempos de los chicharrones y las jícamas y las paletas heladas, derretidas por la ingenua inocencia, de quien siente único su existir en este mundo y, nada importa de momento, que no sea chupar la madera cubierta por el hielo que chorrea, dejando su huella pegajosa en la camisa de domingo...

Aquellos tiempos fáciles y tremendos; llenos de vigor y de esperanza consciente, manifiesta por un impulso natural, por el hecho de ser; tiempos de crueldad también, como la verdad que sale sin consideración alguna de la garganta de un niño; tiempos de soledad y de espera impaciente, de aquello que aún no se sabe... Tiempos idos, en fin, –desencadenados en la vorágine de los acontecimientos que no se repiten– y, sin embargo, permanecen implacables en nuestras vidas, escondiéndose en nuestra entraña, para aflorar después, reviviendo a su antojo nuestro espíritu creador y consciencia histórica.

---

Todo esto me dice el Internado México, vivido en la década de los sesentas. Me recuerdo joven (niño y adulto) jugando al fútbol, haciendo –orgulloso– piruetas con el balón, para sorpresa de algunos, envidia de todos y gusto exquisito, muy íntimo de mi persona. Para mí, era un Arte jugar al fútbol, siempre disfrutable y respetuoso con él.

El contacto físico con cada una de las cosas diarias, (libros, cuadernos, plumas, ropa), me producía una sensación de confianza secreta conmigo mismo: me recordaban mi soledad y responsabilidad, acerca de aquella aventura pasajera (que sería



permanente); y el diálogo ocasional, pero largamente esperado con la Luna, era espléndido y agotador: enviaba el astro como preludeo, un 'haz' intenso que partía mi cama en dos y, cuando me había vencido el sueño, me despertaba diciendo mi nombre, dividiéndome al tocarme en cuerpo y alma y, así, absorto como estaba en ese coloquio encantador, una vez entendido el mensaje, dejaba ver su faz resplandeciente y nítida, como las caras de los hombres buenos, cuando se han dormido.

---

Querido Colegio, qué hondo me llegas a la distancia. Y parece ayer cuando Miguel –el 'Pinche Gordo'–, nos servía la cena los jueves: salchicha –diferente a la de los martes– con puré de papa, y los siempre bienvenidos frijoles de acompañamiento y de relleno, para el caso no frecuente de quedar insatisfechos.

Aparece también aquel varón adusto y nervioso, Don 'Agus', que la hiciera de Prefecto y padre (más de uno), considerando por ese hecho, que su esfuerzo extremo, pudiera ser digno de la misericordia Divina, si no para 'olor de santidad', sí, al menos, para reducir el tiempo –si lo hubiere– de purgatorio –si también lo hubiere...–.

---

Cómo no recordar, las puestas de Sol Naranja enorme sobre los campos verdes (que nunca más volvería a ver así), y justo al lado izquierdo del auditorio, casi a la hora del Silencio, dispuesto para el estudio y en preparación, ciertamente, del 'sueño'... Cómo no revivir la ansiedad previa a la música que, como acto solemne, elegía Don Agustín para nuestro mejor descanso, ya acostados y todo callado, después de un día de bullicio: de levante, baño, estudio y comida y deporte... después de un día más...

---

Escucho ahora (casi puedo ver el escenario), el “Ave Regina”, cantado por los Hombres Maristas, hermanados por sus alumnos y su Credo, justo al alba, una hora antes que todo empezara de nuevo...

¡Ah... qué frescura existe en el ambiente! ¿Será mi recuerdo...?

Quiero vivir intensamente en el invierno  
como si fuera el tiempo de la primavera;  
quiero gozar, triunfar como la vez primera,  
cuando la vida fue Don... sencillo y tierno.

Te recuerdo, querido Internado, tan gravemente, que me has hecho llorar...

\*\*\*

## Sincopados

Y cuando llevábamos nuestros Amores a nuestros Jardines, ya no era tiempo: no por los Amores ni por los Jardines: ya no eran frescos; estaban maltratados y marchitos, eran maltrechos. Eran nuestros dolores y olores confundidos; amor perdido, el deseo de ti, el deseo de amarte, que imposible en el riachuelo que corre, que más bien huye de su propio espejo y su mismo sonar: no hay nada ya que lo destruye, porque destruido está: ¡ha muerto!

Y, sin embargo, quien escribe pareciera diestro al hacerlo; o lo ha inventado todo, o todo se lo ha inventado el riachuelo que corre... ¿O será que estancado está? La mano se mueve y la pluma se desliza, y el agua que pareciera sucumbir, parece ir arriba y abajo según las piedras en su paso, o sigue la influencia

de corriente nueva. Pero, ¿cuál? En ese entronque –dado frío interno también–, ¿se atora mano y pluma o siempre antes el sentimiento?

Ignoro primitiva causa de este azoro y –porfio– el devenir. Quizá es decoro, asumiendo que no sé mañana que, por cierto, no conozco. Ya no me atrevo a decir, ni siquiera lo que añoro... Y no me importaría 'Beber Un Cáliz' del otro, porque antes he bebido del propio; aquél, un amigo que me brindó su amistad, obsequiando su prima obra: tan difícil de tragar, muy difícil de escribir entre vida y muerte, propiamente no suya; quizá sí, adelantada. Y, aunque sé (ahora), ¡no lo sabía!

Trátese de un predicamento, que la nostalgia y el sentimiento asoma: ahí están, siguiendo mi azoro y el escribir de mis letras. ¿Acaso por tí? Serías el tesoro más acaudalado por mí, si tan sólo me dijeras de quién carajo viniera esta íntima pasión... ¡que ni yo conozco! Dime por favor, dime si de tu asombro apareciera una íntima visión, que fuere duradera, hermosa porque mi vista reconozca muy hermosa y verdadera, mirada de tus ojos nunca dada sin auténtica intención. Dímelo, dime por favor...

Y como la sufro... como la agrieto en esta hora que escribo de madrugada. Aquí, desde mis costillas me nace y me arrecio en tí, desde antes y siempre en tu mirada. Pero rígido, estoy en tu ventana y, lo peor, no estás frente a mí. Aun así, también por favor asómate, aunque no vengas a mí.

## La otra realidad

Escuchando la música, escuchando a Brahms (que hace llorar los violonchelos acompañados por el piano, teclas de agua, gotas que al caer corren juntas a juntarse con aquel llanto), estoy sentado en mi lugar, en mi casa, desde mis ojos donde todo es verde, abundancia y canto y vuelo y selva, donde todo es hermoso y es paz, y cuando la consciencia me regresa –pero no toda–, me veo inalámbrico en mano, esperando, listo, dispuesto a recibir ‘La Llamada’... cualquier llamada que nunca llega pero –ahora caigo en cuenta–, siempre espero y tanto, con tal gana y necesidad que si fuera Dios, no me sorprendería, le respondo y le pregunto sin dejarlo hablar, qué es esto que me duele, aquí, adentro; qué es esto que me aquieta pero no me duerme; por qué la mujer...que no entiendo...y la música presencia indispensable –como Brahms para la música– en mi vida: (yo no Soy, con toda seguridad, sin la música, sonar exquisito, maravilloso, milagroso, intensamente bello: satisfacción, llenadero, plenitud, estadio diferente y superior en el que estoy metido, confundido con ella y que en su transcurrir, viajamos juntos, soy yo quien la compuso... ¡soy la música!).

Pero en realidad, estoy solo y espero esta llamada que no llega, no llega mi sorpresa, no llega la mujer –que no conozco– no llega ni su voz. Y sigo teléfono en mano esperando, no me canso, y escucho música, a Brahms, a Dios, da igual. No desespero en esta quietud, no en este momento, no ahora: el desengaño –pienso– vendrá después, pero no lo creo, no en esta ocasión... (qué fuerte soy en este instante, al parejo de la música que me permea todo. Con Ella siempre viene algo más: nunca termina, aunque acabe, porque queda conmigo).

En mí, ahora todo es fantasía, porque sigo aguardando con certeza, convencido de aguardar... pegado al teléfono sin importarme en verdad que nadie llame. Este Cielo me calma: la Gracia está dada, cumplida, cualquiera que sea el resultado.

Después...no sé: a lo mejor me duele o me deprimó; quizá lo olvido –que la mujer no habló– o quizá me olvido, pero guardaré en algún lado, desde la apacible sensación de mis entrañas, el vivo recuerdo que hoy fui feliz.

\*\*\*

### **Una realidad que soñé**

**E**n la cordillera, veces bajando veces subiendo, lontananza distrae mis ojos, pues miro hacia arriba cuando estoy abajo. Siempre caminando veo arriba. Y, si me aquieto, pues también me ocurre levantar la cabeza y mirar alto, o contemplar mi alrededor: (no hay de otra, salvo dormido). Ya es costumbre, a lo mejor desde niño, que veía las nubes apenas mancillando el cielo y, en octubre, pero en noviembre y diciembre también, observando azul y rojo encendidos, como la ilusión muy viva y real, muy íntima (que sería mentira y verdad), al ver a los Reyes Magos bajando, porque el color los delataba. Pero estaba solo y soñaba solo, cómoda y apaciblemente, inquietantemente tirado en césped de un durazno, que tenía arriba de su raíz, una cordillera pequeña donde acariciaba mi sueño, casi siempre sin dormir. Y ahí me quedaba hasta que yo volvía al despertar, oscurecía y me habrían de buscar: en realidad esa búsqueda, no la oscuridad, es lo que temía...

## Otra visita

La cascada que me salpica, color blanco y más donde comienza, convertido su trayecto en tono azul, mirándola con un ojo de cielo pálido entrelazado por árboles y filtrado por alguna nube, finalmente cae con fuerza de reventar y revienta, en el estanque verdoso que la recibe, rodeado de verde subido, de musgo y césped, más brillante que las copas altas y oscuras que le circundan. ¿Es real...? ¿Dónde? Parecieran los árboles en derredor, nacidos de una pintura –¡quisiera!–, o un diseño digital que yo no quisiera, como tampoco del chorro amplio y denso finalmente estrellado. Como quiera, y no sin ayuda de mi estructura –memoria interior conjugada con mi experiencia–, esa vertiente y su paraíso en soledad, quieren semejar “La Tzaráracua”, (qué bello nombre al oído), bautizo indígena Tarasco-Purépecha a ese torrente de río, vuelco de agua bendecido y hermoso, nacido en Uruapan –nombre estético y fonético también–, lugar pintoresco alguna vez, pueblo que fuera en otro tiempo del pueblo, de sus habitantes sin demagogia y del lugar propiamente dicho, porque ahora calla y llora, en poder de ilícitos mercaderes, que acabaron con ilusiones y modos y maneras, expresados en el paseo, la conversación al ‘aire libre’, la intimidad compartida (a penitas guarecida, resguardada), y la costumbre... también de soñar cada domingo.

## En Pandemia I

*A Martha Correa Arratia*

Y en el camino de mi terquedad, los desiertos blancos, grises y pesados de no andar, se volvieron verdes; las madres encintas parieron ya; los pozos sirvieron más hacia el agua retenida una vez regresando, y los prisioneros –liberados– no contribuyeron a la asfixia. Las aves enjauladas fueron libres de volar, y los ratones mendigaron el queso, cayendo en la trampa sin perder su fe. De pronto, fuimos felices todos, aun los hombres y las mujeres. Ignoro si el Arca de Noé tras el diluvio, con el diluvio nos trajo nuevo renacer. No lo sé de cierto y en verdad. El temor que es miedo y paraliza, la falta de caricias por no acercar ansias ni deseos ni gana de amar, volvió todo insípido y sin fuerza física, pero tampoco ética para regir. Llegó de nuevo y también otra ‘vida’, en aquel pasar brutalmente inadvertido, brutal y perverso (casi) para toda la existencia, aun orgánica dura y vegetal. Nos llegó, después de la destrucción de vínculos y después de la muerte, una paz que recordaba en esta vida la resurrección...

\*\*\*

## Retrato

*A la misma amiga*

Gracias por recordar la vida que es mía, en todas sus variantes que son vertientes. Porque es lo que veo y siento. Pareciera, al menos, un equívoco si no francamente equivocación, pues mis sentidos ven y escuchan, intuyen a personas y personajes que

no lo son, porque no fueron o ya no están, quizá convertidos en fierro fundido o en espíritus o sueños y a veces ensueños, por algún herrero que a ratos también fuera espiritista, astrólogo y artista con gana además de ser psicólogo. Y, sin embargo, esos personajes avivan y mueven mi consciencia. No puedo ignorar, no obstante, las vidas erradas en razón de (su) ser, porque siguen siendo, y aquellas que fueron arrebatadas en razón de la muerte. Y al tocar a todas con mis ojos y mi aliento, tampoco puedo renunciar –¡tampoco quiero!– a ser parte de ellas. Cómo dejaría de ser varón que acompaña abrazando a su mujer; que dejaría de ver el agua que hace río grande o pequeño en su cauce, que lleva ruido fuerte o inocente y delicado y va corriendo alegría; quien sostiene respetuoso, íntimamente palma en mano, libro que viaja, libro que enseña y provoca sobre todo placer y conocerme, y me dice también a donde voy; la música que habitó en mí desde siempre, y lo es alegre, grave, triste y llorona según me conforma, según como yo; ver absorto y extasiado las pinturas y sus pintores que prefiero impresionistas al pintar; y contemplar las esculturas, a las que se ocurrió inventar con ese nombre estático, no obstante belleza y estética en movimiento permanente y diferente al mirarlas cada vez, mutaciones que son internas del que observa, y externas si mira bien; ver aquellos sucesos animados porque pertenecen a los hombres, niños y mujeres, aconteceres festivos aún jocosos, difíciles y crudos, nada más de vivirlos y antes de intentar asimilar su paso, reflejando también la realidad que existe o se quiere instaurar por la esperanza, las ilusiones, la ficción, a través de lente mágico, capturando, veces a color, veces en gis y pizarrón color nostalgia; cómo dejaría de ser curioso y atento a mitologías y leyendas, a la profunda y detallada belleza natural, salvaje y pálida, a la historia de los tiempos y de la humanidad, empezando por la mía, mi propio yo...



## Sensación

(En una imagen)

**H**abría que estar dentro de ese hueco, suspendido o bien plantado desde abajo, aunque mejor contemplándolo porque es hermoso. Pero si lo primero, ¿cómo llegar y luego asirse...? Había que decirlo y hablar de su belleza, natural conformación y arquitectura, ya fuera real o imaginaria. Y no sólo el remolino que se ve, al bañar sus paredes y llegar abajo, la única luz que permite el único ojo estrecho a la distancia, y observar helechos en apariencia marchitos de tierra y otra tonalidad verduzca y amarillenta, y aún árboles altos semejando aquéllos que, no obstante agreste el panorama, hacia los lados crecen o solamente están junto con el césped, increíblemente verde y misteriosamente alumbrado, junto con algunas piedras regadas y yo, estando yo, todo mi interior y mis sentidos, adentro de esa 'visión' y sintiéndome heladamente solitario pero no perdido...

(¿Subiré...? La altura que se mira desde abajo no marea. Y no parece haber camino alguno. Quizá, también ya estoy subiendo. ¿Podrá el Cielo...? ¿Podré con él...? Sin embargo, mi deseo más fuerte y vehemente, en verdad inequívoco, es quedarme así, quieto y solo...tan sólo quedarme allí).

\*\*\*

## Una visión hermosa

**L**as estructuras, a mi parecer inexperto, pudieran responder a una combinación Clásica y Gótica de hechura, (evolución y tiempo), desde luego formando perfecta y estética unidad –de mármol– entre ellas, pero al propio tiempo bien definidas o

diferenciadas: lo acusan, columnas rectas y firmes no obstante discretamente cuadradas, en principio lisas todas pero no vestidas de un solo color, pues al pie de cada una y poco más arriba, (después, el mayor espacio se desmaya en sutil café), existe pálido turquesa con algunos ‘motivos’ más para su belleza, amén de un hermoso listón del mismo tono aunque más fuerte, a manera de cenefa que las moldea, y casi a la altura de una cintura de mujer que, sin proponérselo o con absoluta intención, muestra y adiciona –en carne y hueso– la hermosura y elegancia del lugar, pues lo recorre al caminar de frente en línea recta, y de espaldas siempre, enseñando en contraste, su propia hechura y figura, al ritmo de sus caderas por el vuelo de su blanco y sencillo y suelto y ceñido vestido, atravesando sucesivos arcos que son más bien bóvedas, sin llegar su vértice al techo cuadrado, de astrológicos mensajes en dibujos, en redondo, como estrellas o esferas pigmentadas, adornadas, grandes y pequeñas, bóvedas que descansan en quienes reposan y las contienen y, desde que nacen, se distinguen altivas porque sobresalen ligeramente en rectángulos, líneas –de menos a más de adentro hacia fuera–, contrastando la visión toda con pisos rombos, paralelogramos, también en cinco y seis lados entrecruzados rectilíneos, pero desiguales a veces también en rumbo. Y la presencia del viento, que anuncia la mujer que toca su sombrero de fina paja y cinto en copa (para no perderlo), viendo –siempre al ir–, el pedazo de infinito cielo tenue que remata y bautiza el lugar, que también la hechiza y embelesa aun antes de seguirlo, escuchando a su llamado, pues, justo con el último –que no lo es pues se proyecta– pasadizo de arriba, junto con el último pedazo de mármol abajo, se topa con un cuarto de luna reciente arabesco, hablándole en secreto y al oído ese cielo y esa luna, que no desaparecen, aun cuando ella se retire del lugar... ¡llevándose los!

## Divagando una imagen

Es un lugar soñado y literalmente bañado de luz que pareciera recién llovida, evaporada, disipada y translúcida de una palmera que se mueve en alas guiadas, cada una en círculo contrario al reloj, iluminando en gajos al jardín único, natura que inútilmente quiere tapar al astro, aunque en un punto se interpone casi justo a su núcleo, centro y esencia de la existencia posible en todas formas, modos y maneras conocidos (¿y por conocer?), en este planeta Tierra que aún habitamos los humanos. Pareciera también un lugar mágico –acaso por soñado–, donde predomina la vida que es verde intenso y amarillo, según las hojas que lo alumbran, y ningún cielo se asoma porque es bruma cubierto de luz, que ilumina y acapara todo abajo por todos lados, con algunas sombras que se aprecian, pues la niebla incandescente cae sobre la natural abundancia atravesada, y otra que llega corriendo hacia donde va, porque es propio y suyo reflejo a su paso, Mujer también soñada pero no imaginada, vestida tan delgado, envuelta en celofán, dejando ver su figura bella, esbelta, el dorso, cadera que la identifica y distingue, y sus piernas. Celosa de sí misma nunca deja ver su rostro...

\*\*\*

## Del epistolario

...Sí a todo, excepto comida dicha, que será virtual degustarla –mayor razón y placer el primer platillo, ‘Nucbilpollo’–. Pero... “algún día de Verano y de Otoño también, ‘Progreso’ se aparece a nosotros dos, y solos tú y yo y por tanto no tan solos: así, en su propia nostalgia y su histórica magia que hipnotiza de cerca y lejos al mirar, tristón y querendón, casi emancipado, evaporado

ese mar de tierra gris, previos tequilas no precavidos, música desde llegar, antojitos variados y anticipados, (aun los que no incluyen carta o menú), de lado una cerveza 'helada' y continuada, comeremos lo que dices y quedó escrito, o pescado en variaciones rico y fresco, en la bruma que expulsa de su esencia ese lugar todo, húmedo y caliente, salado y calizo en la calle, figura de Mujer que figura una silueta exótica, sensual, caribeña y mojada, un recuerdo, un anhelo, además del presente convertido en deseo y goce cumplidos, al imaginar o despertar en ese trance..."

\*\*\*

## Amor y Tortura I

*A Jorge Villa Mc Dowell*

Podría comerme el pasado, pero no desaparecería: seguiría perteneciéndome, aun cuando el tiempo anterior no alcanzara mi presente...

---

Veía a una Mujer, niña de apenas diez, a lo sumo once años como yo –a lo sumo doce–, sólo que el mocoso, por conceptos todos, mucho más tímido y temeroso que ella. Veía que me observaba, pero sin fijar la vista o esquivar al percatarse que la miraba, al saberse ya mujer y sentir –quizá de tiempo atrás– su propia identidad, anhelos y proyecciones de sí misma: su volición sexual.

Así ocurrió todo el tiempo, en intenciones discretamente disimuladas, nunca habladas, aunque suficientemente explíci-

tas pues, todavía, al cabo de una vida y sus aconteceres tantos y significados todos, persiste no sólo el recuerdo, sí; también –es fundamental–, la intimidad de todas las sensaciones vividas.

Nunca supe su nombre ni me enteré de su voz. Yo sabía, no obstante nuestra existencia casi recién nacida pero no del todo, (porque el entramado, la impronta, los impulsos, las emociones y esas sensaciones nacieron conmigo, –pero también con ella– y se me habían manifestado antes), que esa niña, quizá adolescente adelantada pero no en su cuerpo, era una mujer bella, atractiva –pues sus rasgos y contornos así me lo acusaban a mí–, casi coqueta aun al esconder su vergüenza al mirarnos, o mover delicadamente de la cara su cabello rubio, lacio y más allá de sus hombros, de hermosos ojos verdes, tez blanca, labios por definirse y fino rostro también a futuro.

La escena –continúa siendo real y fresca como entonces–, duró dos largas temporadas en el cine de domingos en doble función, fuera al llegar a ‘Vanguardias’, en el intermedio que, so pretexto de la dulcería, nos dábamos cita sin haberla platicado, o bien, al finalizar, ya caída la tarde o comenzada la noche, en ‘la salida’.

Y, un día, no la volví a ver; quizá nos despedimos sin decir adiós, tal como la conocí, con la mirada....

## El Olvido

*A Rocío Correa Lapuente*

**M**e voy a vivir a un lugar que se llame 'El Olvido', así, para olvidar. Y seguir viviendo. Tendría que ser un lugar lejano de donde ahora vivo. Pero no estoy seguro fuere tan distante de mí.

¿Sería un lugar más costoso y muy Caro...? Porque si de olvidar se trata, tal vez el precio fuera estratosférico, si no imposible de pagar y de lograr. O al propio tiempo, fuere muy barato, quién sabe, pero siempre entrañable rincón, precisamente porque se trata de mí. ¿Puedo ir y sacar la vuelta?

Pero... ¿quisiera vivir ahí, con todo y mi olvido? Ese tasar, que sería un pasar sin memoria, es muy alto, enorme, insufrible y... no lo quiero.

Pero... ¿quisiera vivir allí?

¡Sí...! Y eso espero.

\*\*\*

## Epílogo

**Q**uien ha sido despojado, siente. También coraje, rabia, ira, venganza, injusticia.

Quien ha sido despojado de su propio yo... no siente más nada. No siente el dolor.

# JAIME CORREA LAPUENTE

Nació en la Ciudad de México. Es abogado por la Escuela Libre de Derecho. Desde niño mostró inclinación inequívoca, intensa hacia el arte, particularmente la música (toca el piano), y la literatura –en especial escribe poesía en verso y prosa–, amén de cuento y ensayo. Este poemario, cuya escritura data de temprana edad a la fecha, es el primero publicado como tal, de otro que está ya elaborado y en revisión, además de proyectos en los que trabaja, incluida la novela.

# PASAJES Y PAISAJES

Primera edición 2023 (versión electrónica)

El cuidado y diseño de la edición estuvieron  
a cargo del Departamento Editorial  
de la Dirección General de Difusión y Vinculación  
de la Universidad Autónoma de Aguascalientes.